



El Una ventana abierta al mundo Correo

Febrero 1977 (año XXX) Precio : 2,80 francos franceses

**Hebla, gran metrópoli
de hace 4.000 años,
vuelve a la luz del día**





Foto © Luc Joubert, París

TESOROS
DEL ARTE
MUNDIAL

117

Zaire

La máscara de los grandes ojos vacíos

Las máscaras africanas en general, y en particular las que llevan los bailarines y otros participantes en las ceremonias religiosas, están estrechamente relacionadas con los ritos de iniciación. La que se reproduce en esta página, notable por la original disposición de sus formas geométricas, proviene del pueblo bembe o wabembe, que habita al noreste de Zaire, cerca del lago Tanganika.

PUBLICADO EN 15 IDIOMAS

Español	Arabe	Hebreo
Inglés	Japonés	Persa
Francés	Italiano	Portugués
Ruso	Hindi	Neerlandés
Alemán	Tamul	Turco

Publicación mensual de la UNESCO
(Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

Venta y distribución
Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París

Tarifas de suscripción :

un año : 28 francos — dos años : 52 francos.

Tapas para 11 números : 24 francos.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De EL CORREO DE LA UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a EL CORREO tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco o de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de esta última.

Redacción y Administración :

Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París

Jefe de Redacción :

René Caloz

Subjefe de Redacción :

Olga Rödel

Redactores Principales :

Español : Francisco Fernández-Santos

Francés : Jane Albert Hesse

Inglés : Ronald Fenton

Ruso : Victor Golichkov

Alemán : Werner Merkli (Berna)

Arabe : Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)

Japonés : Kazuo Akao (Tokio)

Italiano : Maria Remiddi (Roma)

Hindi : H. L. Sharma (Delhi)

Tamul : M. Mohammed Mustafa (Madrás)

Hebreo : Alexander Broido (Tel Aviv)

Persa : Fereydun Ardalan (Teherán)

Portugués : Benedicto Silva (Río de Janeiro)

Neerlandés : Paul Morren (Amberes)

Turco : Mefra Arkin (Estambul)

Redactores :

Español : Jorge Enrique Adoum

Francés : Philippe Ouannès

Inglés : Roy Malkin

Documentación : Christiane Boucher

Composición gráfica : Robert Jacquemin

La correspondencia debe dirigirse al Director de la revista.

página

4 LA ACROPOLIS EN PELIGRO

Llamamiento del Director General de la Unesco, señor Amadou-Mahtar M'Bow

6 HEBLA

Una gran metrópoli de hace 4.000 años descubierta en Siria
por Paolo Matthiae

13 LAS IGLESIAS PINTADAS DEL LAGO TANA

La última etapa de la « ruta histórica » de Etiopía
por Berhanou Abbebe

18 LA ALHEÑA DE LA FELICIDAD

En el Rajastán indio, un arte popular para las fiestas y la vida cotidiana

por Jogendra Saksena

23 LOS ANCIANOS ANTE LA GRABADORA

Cuentos tradicionales de Tanzania para los recién alfabetizados

por Simoni Malya

26 COMO EL HIPOPOTAMO SE QUEDO PELADO Y FEO

27 POR QUE EL AVESTRUZ TIENE EL CUELLO TAN LARGO

28 BOLIVAR Y EL CONGRESO DE PANAMA

Primera tentativa de crear una gran organización política internacional

por Arturo Uslar-Pietri

33 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

34 LATITUDES Y LONGITUDES

2 TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

ZAIRE : La máscara de los grandes ojos vacíos

Nuestra portada

Con la colaboración de la Dirección General de Antigüedades y Museos de la República Arabe de Siria, una Misión Arqueológica italiana ha descubierto y explorado cerca de Alepo las ruinas de Hebla, antiquísima ciudad de la que hasta ahora sólo se conocía el nombre. El descubrimiento es de particular importancia para conocer la historia de la Siria de hace 4.000 años; entre los hallazgos figuran, en efecto, todos los archivos de la ciudad, que están descifrándose actualmente. El profesor Paolo Matthiae, director de las excavaciones que dieron lugar a tan extraordinario descubrimiento, ha escrito especialmente para *El Correo de la Unesco* el artículo que publicamos en la página 6 y siguientes. En nuestra portada, detalle de una pila lustral decorada con un doble friso de guerreros y leones (véase la página 7).



Foto © Paolo Matthiae, Italia

El 10 de enero de 1977 tuvo lugar en la Acrópolis de Atenas un acto oficial en el que el señor Amadou-Mahtar M'Bow, Director General de la Unesco (en la foto, junto al señor Constantin Trypanis, Ministro de Cultura y Ciencias de Grecia), hizo un solemne llamamiento -cuyo texto reproducimos en estas páginas- para salvar los monumentos de tan ilustre santuario del arte, que desde hace varios años están deteriorándose gravemente.

El gobierno de Grecia ha adoptado ya importantes medidas para preservar las estatuas y los edificios amenazados. Por ejemplo, se han hecho réplicas de las Cariátides para poder trasladar éstas al Museo Nacional, en espera de que se ponga remedio a la enfermedad de la piedra.

A los estragos provocados por las infiltraciones de agua y por las heladas, a los daños que ha causado el enmohecimiento de las armazones metálicas de los edificios, al fenómeno de la erosión y a las desfavorables consecuencias de un turismo intensivo, hay que agregar los temibles efectos de la contaminación atmosférica sobre la piedra.

Por estas razones, a pedido de las autoridades helénicas y en colaboración con ellas, la Unesco ha puesto en marcha un plan de acción en el marco de la Campaña Internacional que la Conferencia General de la Organización aprobó en su última reunión celebrada en Nairobi (octubre-noviembre de 1976). El esfuerzo debe ser mundial porque se trata de salvar un patrimonio cultural que, aunque esencialmente griego, concierne a la humanidad entera.

Según los cálculos elaborados conjuntamente por la Unesco y por el gobierno griego, la operación costará en total unos 15 millones de dólares y los trabajos durarán de cinco a diez años.

Por su parte, *El Correo de la Unesco* dedicará uno de sus próximos números a la historia de la Acrópolis y a los problemas que su protección plantea.

■ *Los lectores que deseen responder al llamamiento del Director General de la Unesco pueden enviar su donativo en la forma que se especifica en la página 34.*

LA ACROPOLIS EN PELIGRO

Llamamiento del Director General de la Unesco, señor Amadou-Mahtar M'Bow

La Acrópolis está en peligro...

Después de haber resistido durante 2.400 años a los estragos del tiempo y de los hombres, he aquí que el prestigioso conjunto monumental al que Icti-

nos y Fidias imprimieron la marca de su genio está amenazado de destrucción por los deterioros que, desde hace varios años, le infringe a ritmo acelerado la civilización industrial.

Hasta ahora, gracias a los trabajos de restauración realizados desde el siglo XIX por el Servicio Griego de Arqueología y completados más recientemente con medidas especiales de conservación, los tres millones de visitantes que se dan cita todos los años en la Acrópolis han podido admirar, deslumbrados por la luz incomparable del Atica, los gloriosos testimonios de la perfección que caracterizó la Edad de Oro de Pericles y que para tantos países del mundo ha venido siendo a lo largo de los siglos una fuente privilegiada de inspiración en el ámbito del arte y de las ideas.

Pero hoy los daños son tales que la conservación de los templos, esculturas y zócalos sólo puede asegurarse estableciendo a corto plazo un programa vasto y complejo de protección que requiere en el plano técnico y científico la realización de estudios minuciosos, de los que el Gobierno griego difícilmente podría hacerse por sí mismo cargo, a pesar de los amplios esfuerzos que viene desplegando. A los daños causados por las infiltraciones de agua en las grietas y por el hielo, al resquebrajamiento del mármol provocado por la herrumbre de las barras y las escarpas de hierro utilizadas en el pasado para lograr la estabilidad de cada pieza, a la erosión de los escalones, las losas y la roca bajo el peso de



Foto Unesco - Simon Gallery



Foto Dominique Roger - Unesco.

los innumerables pasos de tantos visitantes, se ha añadido un factor de deterioro mucho más grave: la contaminación atmosférica, tributo que hay que pagar por el progreso industrial, la cual acelera la descomposición de la piedra bajo los efectos de los gases de las fábricas y el humo de los hogares domésticos.

En espera de que se pueda purificar la atmósfera en un perímetro apropiado en torno a la Acrópolis, es preciso a la vez proteger en el lugar mismo las esculturas que pueden protegerse; trasladar las demás al Museo de la Acrópolis sustituyéndolas temporalmente por copias; reemplazar por una aleación inoxidable las armaduras defectuosas; disponer pasadizos y rotondas reforzadas para encauzar la multitud de visitantes; consolidar la roca en los lugares donde se producen deslizamientos y desprendimientos; y restaurar todo lo que pueda y deba ser restaurado.

Por su envergadura misma, la tarea que ha de emprenderse constituye un desafío a la comunidad internacional que no puede resignarse a los desastres que amenazan al Partenón, el Erecteón y sus Cariátides, los Propileos y el Templo de Atenea Niké. Por esta razón, la 19a. reunión de la Conferencia General de la Unesco, que acaba de celebrarse en Nairobi, se pronunció por aclamación, en respuesta al llamamiento que le dirigió el Gobierno griego, en favor de una campaña mundial auspiciada por la Organización y destinada a movilizar la ayuda pública

y privada para salvaguardar la Acrópolis.

Así, pues, la Unesco, que en virtud de su Constitución vela por la conservación y la protección del patrimonio universal de las obras de arte y de los monumentos de interés histórico o científico, está llamada a estimular la solidaridad internacional para conservar los tesoros culturales que, si bien pertenecen al patrimonio de Grecia, forman también parte del patrimonio común de la humanidad. Al proceder así, se propone apoyar los esfuerzos de los muchos amigos de Grecia en el mundo que están dispuestos a proporcionarle directamente ayuda y cooperación, dando a conocer las necesidades, coordinando las ofertas de asistencia, estimulando la ayuda exterior, y velando por que ésta sea orientada y escalonada de la mejor manera posible, de acuerdo con las autoridades griegas, en función de las necesidades y posibilidades.

Por esta razón, como hicieron mis predecesores con los monumentos de Nubia en el Alto Egipto, con Venecia, con el templo de Borobudur en Indonesia, con el lugar arqueológico de Mohenjodaro en Pakistán y con el de Cartago en Túnez, lanzo un llamamiento solemne a la conciencia universal en favor de la conservación de la Acrópolis.

En nombre de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, invito a los gobiernos, las comisiones nacionales de la Unesco, las instituciones públicas y privadas, y a

▶ los pueblos de los 141 Estados Miembros de la Organización para que presten generosamente la ayuda monetaria, material o en forma de servicios que sea necesaria para cumplir la gran tarea que ha emprendido el Gobierno griego con medios considerables, pero que no pueden ser suficientes para realizar una acción que deberá proseguirse durante varios años.

Invito a las organizaciones intergubernamentales de todos los continentes, en particular a las de Europa, al par que a todas las fundaciones que con su acción contribuyen al progreso de la cultura, a que se asocien a la gigantesca labor que el Gobierno griego emprende con la colaboración de la Unesco.

Invito a las organizaciones internacionales de especialistas que participan con la Unesco en la conservación del patrimonio cultural de la humanidad — como el Centro Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales, el Consejo Internacional de Monumentos y Lugares de Interés Artístico e Histórico y el Consejo Internacional de Museos — a que tomen iniciativas y apoyen las actividades emprendidas en el marco de la campaña mundial.

Invito a los museos, las galerías de arte, las bibliotecas, los teatros, donde se refleja el resplandor del genio ateniense, a que dediquen a la conservación de la Acrópolis exposiciones, representaciones y otras actividades cuyas ganancias se ingresarán en los fondos creados en los Estados Miembros o en el Fondo internacional establecido por la Unesco.

Invito a los artistas, escritores, críticos, historiadores y compositores de cuya obra es venero la Grecia antigua y a todos los que tienen por misión informar — periodistas, cronistas, profesionales de la prensa escrita y hablada, de la televisión y del cine — a que nos ayuden, mediante sus conocimientos y talentos, a despertar el interés del público de todos los países.

Invito también a los alumnos, los estudiantes, los profesores de todas las escuelas y todas las universidades a que recauden, de preferencia junto con la Comisión Nacional de su país para la Unesco, los fondos necesarios a la conservación de la obra maestra de una civilización para con la cual el arte, la ciencia y la filosofía siguen teniendo en el mundo contemporáneo una deuda inmensa de gratitud.

Por último, invito a todos los millones de personas que ya han visitado o que van a visitar Atenas, y a todos los que quizás nunca tengan esa oportunidad, pero que saben, cualquiera que sea el ámbito cultural al que pertenecen, que los tesoros de la Acrópolis son testimonio eminente del genio creador del hombre, a que aporten una contribución, por modesta que sea, que les permita ofrecer un poco de sí mismos al esfuerzo colectivo.

No dudo de que también esta vez la humanidad sabrá reconocer su patrimonio y conservarlo, y que afirmará así más que nunca, por encima de la diversidad de ideologías y de sistemas, esa unidad espiritual a la que aspira nuestro mundo, en el que las naciones, cobrando conciencia de su interdependencia y de su destino común, desean establecer un nuevo orden que se base en la solidaridad de los pueblos.

Amadou-Mahtar M'Bow

HEBLA

Una gran
metrópoli
de hace
4.000 años
descubierta
en Siria

por Paolo Matthiae

PAOLO MATTHIAE, arqueólogo italiano, es director del Instituto de Estudios sobre el Cercano Oriente y profesor de arqueología y de historia del arte de esa región en la Universidad de Roma. Desde 1964 dirige la Misión Arqueológica Italiana en Siria cuyas excavaciones, realizadas juntamente con la Dirección General de Antigüedades, de Damasco, condujeron al descubrimiento de la ciudad de Hebla. Autor de numerosas publicaciones científicas, actualmente se dedica a una revisión crítica de la historia del arte antiguo del Cercano Oriente, basada en sus últimos descubrimientos.

Esta doble pila lustral constituye una de las muestras más antiguas del arte escultórico religioso de Siria. En efecto, data del año 1900 antes de nuestra era y fue descubierta recientemente en un templo de Hebla, prestigiosa metrópoli de la Siria de hace 4.000 años. Se sabe que la pila contenía el agua para purificar a los fieles, pero se ignora el significado de las escenas talladas en los dos frisos superpuestos: personajes barbudos con túnicas de franjas y cabezas de leones sentados (véase la página 12).

Foto © Paolo Matthiae, Italia



EL descubrimiento por una misión arqueológica italiana de los archivos reales de Hebla, a unos 60 km de Alepo (Siria), va a revolucionar sin duda alguna los estudios sobre el Cercano Oriente en la antigüedad. Su importancia sólo podrá apreciarse dentro de unos decenios, dado que los numerosos textos descubiertos se refieren a todos los aspectos de la vida social y cultural del Asia Anterior en un periodo — la era de la dinastía de Akkad — de gran esplendor pero poco y fragmentariamente documentado. En todo caso, el valor de las inscripciones rebasa con mucho los límites de la Siria septentrional y alcanza a todo el mundo del Asia Anterior, arrojando intensa luz sobre un glorioso

periodo de la historia de la Humanidad.

En los últimos siglos del cuarto milenio antes de Cristo, la civilización urbana se afirma en la Mesopotamia meridional gracias al creciente número de ciudades, cuyo ejemplo más impresionante es Uruk. De todos modos, aún conocemos mal el proceso en virtud del cual esta civilización urbana se propaga por el Cercano Oriente durante el milenio siguiente, esto es, el tercero.

Es particularmente en la región siria donde más oscura se nos aparecía esa fase histórica. Los testimonios arqueológicos de la sucesión de las culturas procedían de centros muy secundarios, como Tell Judey-

dah, en la región de Antakya (o Antioquía), y Hama, en la Siria central, que habían sido escasamente explorados, mientras que las noticias históricas se limitaban a la mención, en textos mesopotámicos, sumerios y akkádicos, de unas pocas ciudades conquistadas por los grandes reyes de la dinastía de Akkad (2340-2220 antes de Cristo) o tributarias de los soberanos de la tercera dinastía de Ur (hacia 2120-2000).

A falta de datos históricos y arqueológicos, se pensaba que, en el tercer milenio antes de nuestra era, la gran cultura urbana mesopotámica, establecida en el curso inferior del Eufrates y del Tigris, creó un modelo cultural del que se derivaron todas

► las formas de cultura urbana del Asia Anterior.

La actividad de investigación lleva a cabo en Siria, a partir de 1964, por la Misión Arqueológica Italiana de la Universidad de Roma se proponía precisamente aclarar la oscura problemática de los orígenes y el desarrollo de la cultura urbana de Siria, en relación con el mundo mesopotámico.

Con este fin, la Misión italiana, dirigida por el autor de estas líneas, decidió emprender la exploración arqueológica sistemática de Tell Mardij, que es una extensa colina artificial, situada a unos 60 kilómetros al sur de Aleppo, en el norte de Siria, y que ocultaba probablemente los vestigios de un importante centro urbano.

Las excavaciones realizadas entre 1964 y 1972 en la zona emergente del « tell » o colina — la acrópolis —, en la extensa ciudad baja que la rodeaba y en el circuito de los potentes muros en talud, pusieron al descubierto una importante ciudad que había florecido aproximadamente entre los años 2000 y 1600; era éste el llamado periodo de las dinastías amorreas de Mesopotamia, cuya principal figura es Hammurabi de Babilonia.

La ciudad, que tenía una superficie de 56 hectáreas, estaba defendida por un fuerte talud de hasta 60 metros de ancho, a lo largo del cual se abrían cuatro puertas monumentales, precedidas de puestos fortificados que rodeaban amplios bastiones con torres.

Desde las puertas exteriores convergían en forma de estrella hacia la acrópolis las grandes arterias urbanas que dividían la ciudad baja en barrios. En torno a la acrópolis, cuyas laderas debían de escalonarse en terrazas, se alzaban en diversos niveles los edificios administrativos y religiosos. Los templos, dedicados cada uno de ellos a una sola divinidad y consistentes en general en una sola nave central, estaban rodeados de espesas estructuras y tenían probablemente gran altura, destacando con sus masas cuadradas por encima de la homogénea y compacta extensión de las viviendas de un solo piso, construidas con adobes.

En lo alto de la acrópolis se alzaba el palacio real, bastante deteriorado por los saqueos de que se le hizo objeto a lo largo de los siglos para reaprovechar en otras construcciones sus numerosas losas de piedra perfectamente cortadas a escuadra y lisas. Al lado se hallaba el gran templo, formado por una sucesión axial de salas: una larga celda que terminaba en un profundo nicho ritual, una breve antecela y un vestíbulo frontal abierto, precedido de una corta escalinata.

Gracias a un importante descubrimiento epigráfico efectuado durante la campaña de excavaciones de 1968, pudo identificarse el nombre antiguo

de la ciudad: Hebla. Efectivamente, en el torso de una estatua aparecida en uno de sus templos había una inscripción cuneiforme akkádica con el nombre de un príncipe, Ibbit-Lim, hijo de un rey, Igrish-Jep, que se proclamaba Señor de Hebla. La estatua puede fecharse aproximadamente en el año 2000 antes de nuestra era.

Por una serie de inscripciones sumerias y akkádicas de Mesopotamia pertenecientes al tercer milenio sabemos que Hebla era ya conocida como una poderosa ciudad de Occidente que se sometió al gran Sargón de Akkad hacia los años 2340-2300 y fue conquistada por Naram-Sin de Akkad entre 2250 y 2225; posteriormente, la ciudad recuperó su esplendor y era todavía importante en tiempos de Gudea de Lagash, quizás hacia el año 2150, y de la tercera dinastía de Ur, entre los años 2120 y 2000.

A partir de esta última fecha, las alusiones a Hebla se vuelven esporádicas, pero hacia el año 1700 antes de Cristo había todavía un rey de Hebla, como lo confirman los textos de Alalaj. Después de 1600, la ciudad quedó probablemente reducida a un montón de ruinas, que es como seguramente la vio, poco después de 1500 antes de nuestra era, el gran faraón Tutmosis III, quien la menciona en su lista geográfica de Karnak como uno de los centros por donde pasó el ejército egipcio en su marcha victoriosa hacia el Eufrates.

Por entonces se perdió el recuerdo

de la ciudad y, como han puesto de manifiesto las excavaciones, durante el periodo arameo, en los siglos IX-VIII antes de Cristo, se erigió sobre la acrópolis una pequeña ciudadela, a la que sucedió un pequeño poblado, en la era aqueménida.

Más tarde, quizás hacia fines del periodo helenístico, desaparecieron de Tell Mardij incluso estos rastros menos notables de asentamiento; la colina quedó abandonada y se empezaron a labrar sus solares.

La imagen de Hebla que han restituido las excavaciones de la Misión italiana aporta una notable contribución a la historia de la cultura en Siria. Hebla fue un centro político dominante de la Siria septentrional entre los años 2000 y 2150/1700. A partir de esta última fecha, la ciudad se convirtió probablemente en un reino vasallo de Aleppo, que era uno de los grandes Estados de la época de Hammurabi. Hebla siguió sometida a Aleppo hasta 1650/1600. Por estas fechas sucumbió sin duda alguna a las incursiones hititas, que en muy pocos años arrollaron, con las expediciones de Jattushili I y Murshil I, primero Aleppo y después Babilonia.

El renacimiento arqueológico de la Hebla del periodo de las dinastías amorreas (hacia 2000-1700/1600 antes de Cristo) y, sobre todo, la recuperación de importantes obras de arte y de arquitectura de la época permiten modificar considerablemente



la evaluación histórica de Siria que hasta ahora venía haciendo nuestra historiografía.

Poblada por gentes muy diversas, sometida repetidas veces al dominio político extranjero y expuesta a influencias culturales heterogéneas, parecía Siria una región entregada a protagonistas extranjeros más bien que la sede de un proceso de desarrollo cultural con caracteres autónomos. La exploración, tan amplia y sistemática, de la Hebla de la era amorrea sienta precisamente las premisas para invalidar esa interpretación tradicional: el periodo de las dinastías amorreas, o paleosirio, resulta ser la fase de formación de una cultura específicamente siria, con notables elementos de originalidad en la organización urbanística, en las concepciones arquitectónicas y en la visión artística.

Ahora bien, precisamente la originalidad de la cultura paleosiria que se ha puesto de manifiesto en Tell Mardij-Hebla planteaba el problema de las raíces históricas de esa cultura, sobre todo porque en los notables restos de arte monumental de Hebla, que pueden fecharse en el periodo de 1900 a 1800 antes de Cristo, había rastros evidentes de influencias mesopotámicas del tercer milenio.

De ahí que, a partir de 1973, la Misión italiana se propusiera como fin concreto profundizar las investigaciones, en particular sobre la Hebla del tercer milenio antes de Cristo,

pensando en descubrir testimonios de la ciudad destruida por Sargón y Naram-Sin de Akkad.

Así, pues, en 1973 se inició la exploración sistemática de un sector de la acrópolis, la ladera occidental, donde eran justamente más patentes los rastros de un importante asentamiento de la segunda mitad del tercer milenio. En la actualidad, después de tres campañas de excavaciones, cabe afirmar que se ha descubierto una parte del palacio real del periodo que en Mesopotamia se define como de la dinastía de Akkad. El edificio debía de estar todavía habitado entre 2400 y 2250/2225. En efecto, de diversos indicios arqueológicos y epigráficos se infiere que el palacio real de Hebla, actualmente en vías de exploración, es precisamente aquel cuya destrucción ensalza Naram-Sin de Akkad precisamente poco antes del año 2225 antes de Cristo.

Incluso en la pequeña parte explorada hasta la fecha, el palacio real demuestra ser una extraordinaria realización monumental de la arquitectura protosiria que da fe de una cultura arquitectónica muy refinada y compleja, lo cual constituye una verdadera revelación.

Hasta ahora, se ha excavado en el palacio un amplio sector de un monumental patio destinado a las audiencias, que rodean pórticos con altas columnas de madera. En una fachada del patio se alzaba el podio en el que se sentaba el rey en las audiencias ▶



Fotos © Paolo Matthiae, Italia

Los restos de la antigua ciudad de Hebla descubiertos en Tell Mardij, no lejos de Alepo, nos han revelado el arte arquitectónico de la Siria antigua. En la página anterior, las ruinas de la celda (santuario donde se colocaba la estatua de un dios) del gran templo que dominaba la ciudad en los siglos XIX y XVIII antes de Cristo. A la izquierda puede verse lo que queda de un barrio residencial de la ciudad baja: gruesas paredes de adobe de casas de un solo piso, que datan del 1700 al 1650 antes de nuestra era, cuando Hebla contaba con 30.000 habitantes. Arriba, admirablemente bien conservada para su antigüedad — unos 4.300 años —, una estatuilla de madera encontrada en el palacio real de Hebla. Tiene 20 cm de alto y se trata, probablemente, de la imagen de un rey local.



Archivos escritos en una lengua desconocida

En 1968, la Misión Arqueológica Italiana que realizaba excavaciones en Tell Mardij encontró la prueba de que la ciudad que acababa de descubrir era en realidad la misteriosa Hebla de la antigüedad. Se trataba del torso de una estatua de basalto en el que una inscripción cuneiforme akkádica indicaba que la imagen había sido consagrada a la diosa Ishtar por el príncipe Ibbit-Lim, hijo de un rey de Hebla, 2.000 años antes de nuestra era. Un hallazgo más importante aun fue el de los archivos conservados en el palacio real de Hebla (derecha), gran cantidad de los cuales se encuentran intactos (abajo). Datan de los años 2350 a 2250 antes de Cristo. En las tabletas, la escritura cuneiforme está adaptada al heblaíta, lengua desconocida que está descifrándose actualmente. A más de cuentas y registros económicos y comerciales, los archivos de Hebla contienen textos diversos, con las equivalencias entre los términos sumerios y heblaítas, a la manera de la famosa « piedra de Roseta » que permitió a Champollion descifrar los jeroglíficos egipcios.



Fotos © Paolo Matthiae, Italia



oficiales; en otra fachada se abría un gran portalón que daba acceso al palacio propiamente dicho. En este último se han excavado solamente dos salas, una gran escalera de ceremonias con cuatro rampas cuyas gradas estaban decoradas con incrustaciones de materias preciosas, hoy desaparecidas, y parte de algunas estancias.

Lo imponente de las estructuras, algunas de hasta 2,80 metros de espesor, y la perfección de los detalles arquitectónicos muestran a las claras que el edificio es la expresión de una concepción arquitectónica original que, en algunos aspectos característicos, va a persistir hasta los palacios arameos del primer milenio a. de J. C., en la Siria septentrional.

Sin embargo, la contribución principal que la exploración de los niveles



de la Hebla del tercer milenio ha hecho a la historia de las culturas del Cercano Oriente radica sin lugar a dudas en el hallazgo de dos archivos oficiales de documentos cuneiformes que se conservaban en el palacio. Estos dos archivos se hallaban depositados en dos pequeños vanos cerrados, construidos en dos ángulos del patio de audiencias. En el más pequeño se han encontrado unas mil tabletas y fragmentos de arcilla; en el mayor, unas 15.000 tabletas y fragmentos.

En ambos archivos los documentos, que afortunadamente se libraron de las devastaciones de los soldados de Naram-Sin de Akkad por considerarlos éstos de poco valor, se conservaban relativamente en buen estado.

Las tabletas cuneiformes de los archivos reales de Hebla, que, como

ya se ha dicho, datan del periodo comprendido entre 2400 y 2250/2225, están escritas en sumerio y en heblaíta, lengua semítica del noroeste hasta ahora no documentada, que presenta grandes analogías, aunque les sea anterior en mil años, con las lenguas semíticas del grupo «cananeo» del primer milenio a. de J. C., y en particular con el fenicio.

La interpretación de la lengua heblaíta en los textos de Tell Mardij se debe al profesor Giovanni Pettinato, epigrafista de la Misión italiana y profesor de asiriología de la Universidad de Roma, quien consiguió identificar en unas cuantas tabletas descubiertas en 1974 en una de las estancias del palacio una lengua semítica noroccidental, definida por el mismo profesor Pettinato y por el autor de este artículo como «paleoacanea».

El extraordinario interés de los archivos reales de Hebla estriba sobre todo en el hecho de ser los archivos de la administración central de un gran reino del Asia Anterior durante el tercer milenio antes de Cristo, cuya importancia excepcional no se deducía en modo alguno de los pocos testimonios contemporáneos sumerios y akkádicos de Mesopotamia.

En segundo lugar, como ya se ha dicho, estos textos revelan la existencia de una lengua semítica hasta ahora desconocida que va a aportar una notable contribución a la problemática de la historia de las lenguas semíticas, al proporcionar por primera vez, con respecto a la zona semítica occidental, una documentación amplia y muy variada de la misma antigüedad que la del «paleoakkádico» en la zona semítica oriental. ▶

▶ En tercer lugar, las tabletas cuneiformes de Tell Mardij arrojan una luz viva y directa sobre la cultura siria, del tercer milenio, hasta ahora envuelta en espesas tinieblas, con una documentación no solamente abundante sino también «central», por proceder de los archivos estatales de la que sin duda fue la capital del mayor reino de aquel tiempo.

El núcleo fundamental de los textos de Hebla consiste en una gran cantidad de cuentas relativas al comercio internacional de artículos textiles y de metales: todo parece indicar que en el palacio real se conservaban lo que hoy llamaríamos los registros de la entrega a los compradores de los productos que hicieron famosa a Hebla en el mundo mesopotámico.

Los textos comerciales de Hebla resultan sobremanera interesantes no sólo porque proporcionan noticias muy pormenorizadas sobre los mecanismos de los intercambios comerciales en el Cercano Oriente durante el tercer milenio, sino también porque aportan una gran cantidad de datos sobre la geografía histórica de la época, mencionando innumerables nombres de ciudades a las que iban destinadas las mercancías (el horizonte del comercio de Hebla era amplísimo, ya que se extendía desde la costa mediterránea hasta el este de Mesopotamia y desde Anatolia hasta Palestina).

Junto a los documentos comerciales se han conservado también en los archivos numerosos textos lexicales, consistentes en listas de palabras y expresiones sumerias o bien en vocabularios bilingües con indicaciones de la pronunciación sumeria.

Además de estas nociones lingüísticas de gran importancia, las tabletas nos proporcionan datos sobre la

organización de la instrucción en aquella época. Los textos lexicales ponen claramente de manifiesto que la instrucción estaba sometida al riguroso control de la administración pública y que los métodos didácticos eran idénticos a los utilizados contemporáneamente en Mesopotamia, de los que sin duda se derivaban.

Si bien en menor número, los archivos contienen también documentos administrativos, jurídicos y diplomáticos. Así, varios textos se refieren a los aspectos contables de la administración; de ellos se obtienen noticias de gran interés sobre la organización interna del Estado y sus «ministerios», la ordenación de las provincias del imperio y su administración, la estructura de la hacienda pública y la recaudación de impuestos.

Las tabletas contienen también datos muy importantes sobre los aspectos demográficos de Hebla y de su territorio, así como informaciones que permiten calcular la extensión del Estado. Algunos documentos, escasos pero muy significativos, se refieren a órdenes reales relativas a problemas jurídicos y administrativos suscitados por asuntos sucesorios o por el reparto de un botín. Entre los documentos diplomáticos cabe mencionar tres tratados internacionales, por ejemplo uno entre Hebla y Assur.

Existen también varios textos literarios de valor excepcional; uno de ellos parece ser una versión en heblaíta de una de las sagas mesopotámicas de Gilgamesh, el gran héroe que, según la leyenda, fue rey de Uruk y llevó a cabo extraordinarias empresas en Occidente. Estos textos literarios deben de ser traducciones al heblaíta de obras sumerias cuyos originales nos han llegado únicamente en versiones mesopotámicas

mucho más tardías, escritas hacia el año 1800, cuando el sumerio no era ya una lengua hablada y, debido a la dificultad de la transmisión oral, se podía llegar a perder hasta el recuerdo de la literatura sumeria.

Un resultado de los descubrimientos de Hebla, que puede mencionarse como ejemplo de su carácter revolucionario, concierne al poder político de la ciudad en el periodo de Akkad. De los textos recién desenterrados se deduce la existencia de toda una dinastía de Hebla formada como mínimo por cinco reyes que, según el sincronismo de los testimonios, son en gran parte contemporáneos de los reyes de Akkad, desde Sargón hasta Naram-Sin; esta dinastía, cuyo recuerdo había perdido la tradición escrita del Cercano Oriente, dominó ampliamente el Asia occidental, desde la Mesopotamia septentrional hasta el Mediterráneo, gracias a una ideología universalista en que se inspiraron seguramente los propios reyes de Akkad.

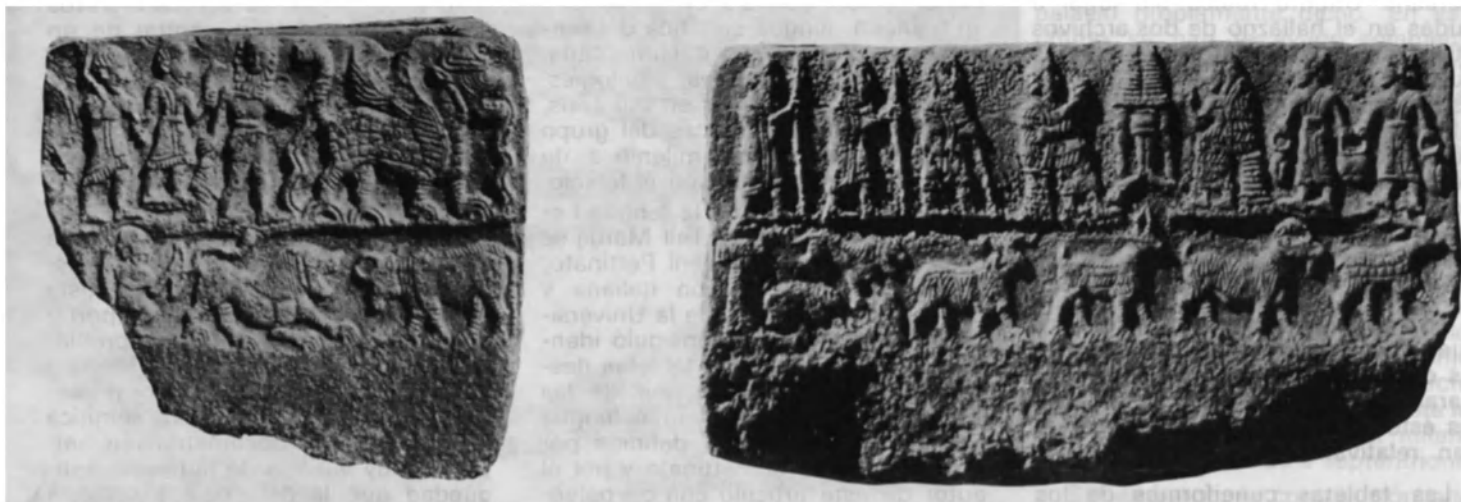
Según toda probabilidad, precisamente en la cancillería real de Hebla, antes todavía que en Akkad, debió de realizarse con pleno éxito, hacia el año 2400 antes de Cristo, el complejo intento de adaptar la estructura cuneiforme silábica (inventada en Mesopotamia para escribir el sumerio), con vistas a expresarse en una lengua semítica, el heblaíta.

Con el descubrimiento de los archivos de Hebla, Siria ha recuperado una de las páginas más luminosas de su antiquísima historia, convirtiéndose, junto con Mesopotamia y Egipto, en la tercera gran protagonista del progreso inicial de la civilización humana.

Paolo Matthiae

UN ARTE « NUEVO ». Hasta que se descubrieron las ruinas de Hebla se ignoraba todo lo relativo al arte sirio anterior al año 1750 antes de nuestra era. Pues bien, en los templos de Hebla se han encontrado muebles y algunas pilas lustrales de piedra tallada. Las más antiguas de estas últimas datan del siglo XX antes de Cristo (véase la página 7). Las dos que reproducimos en esta página tienen unos 3.900 años de

antigüedad y están decoradas con dos bandas o frisos superpuestos, rasgo típico del arte sirio. El friso superior representa un banquete ritual en el que figuran el rey y la reina acompañados de sus servidores; en el inferior, una hilera de cabras. A la izquierda, en cambio, podemos ver una escena mitológica, en la que aparece un animal fabuloso, combinada con un motivo realista: un cazador tras un león que ataca a un toro.



Fotos © Paolo Matthiae, Italia



Este San Jorge derribando al dragón, que data del siglo pasado, forma parte de un conjunto de pinturas de los siglos XVIII y XIX que decoran la iglesia de Ura Kidané Mehret, en la isla Zeghie, lago Tana. En esas pinturas, que ocupan varias decenas de metros cuadrados de los muros del santuario, se han podido identificar unos 3.000 personajes de la religión cristiana.

LAS IGLESIAS PINTADAS DEL LAGO TANA

La última etapa de la « ruta histórica » de Etiopía

por **Berhanou Abbebe**

HACE unos cuantos años se descubrieron en Etiopía, en el valle del curso inferior del río Omo, las huellas de uno de los antepasados más antiguos del hombre: un homínido de hace un millón y medio de años. Cabe, pues, decir que comienza ahora a reconstruirse el pasado de Etiopía hasta su más remota antigüedad, aunque muchos aspectos de su historia nos son aún poco conocidos. Baste señalar que todo lo concerniente a la Etiopía de

SIGUE EN LA PAG. 16

BERHANOU ABBEBE, etíope, dirige el Organismo para la Búsqueda y Conservación del Patrimonio Cultural de Etiopía, dependiente del Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte de Addis-Abeba.



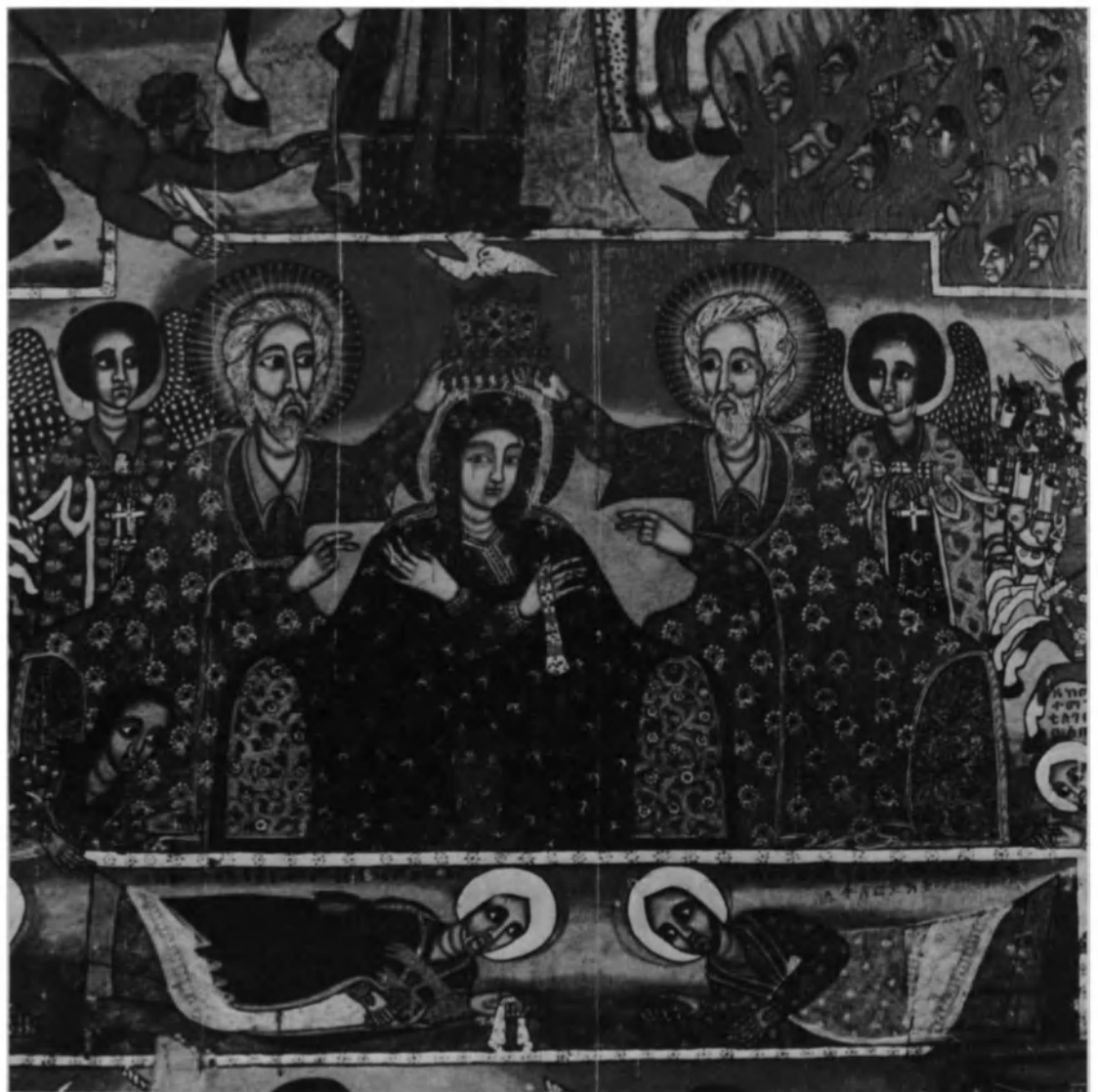
Los justos y los pecadores

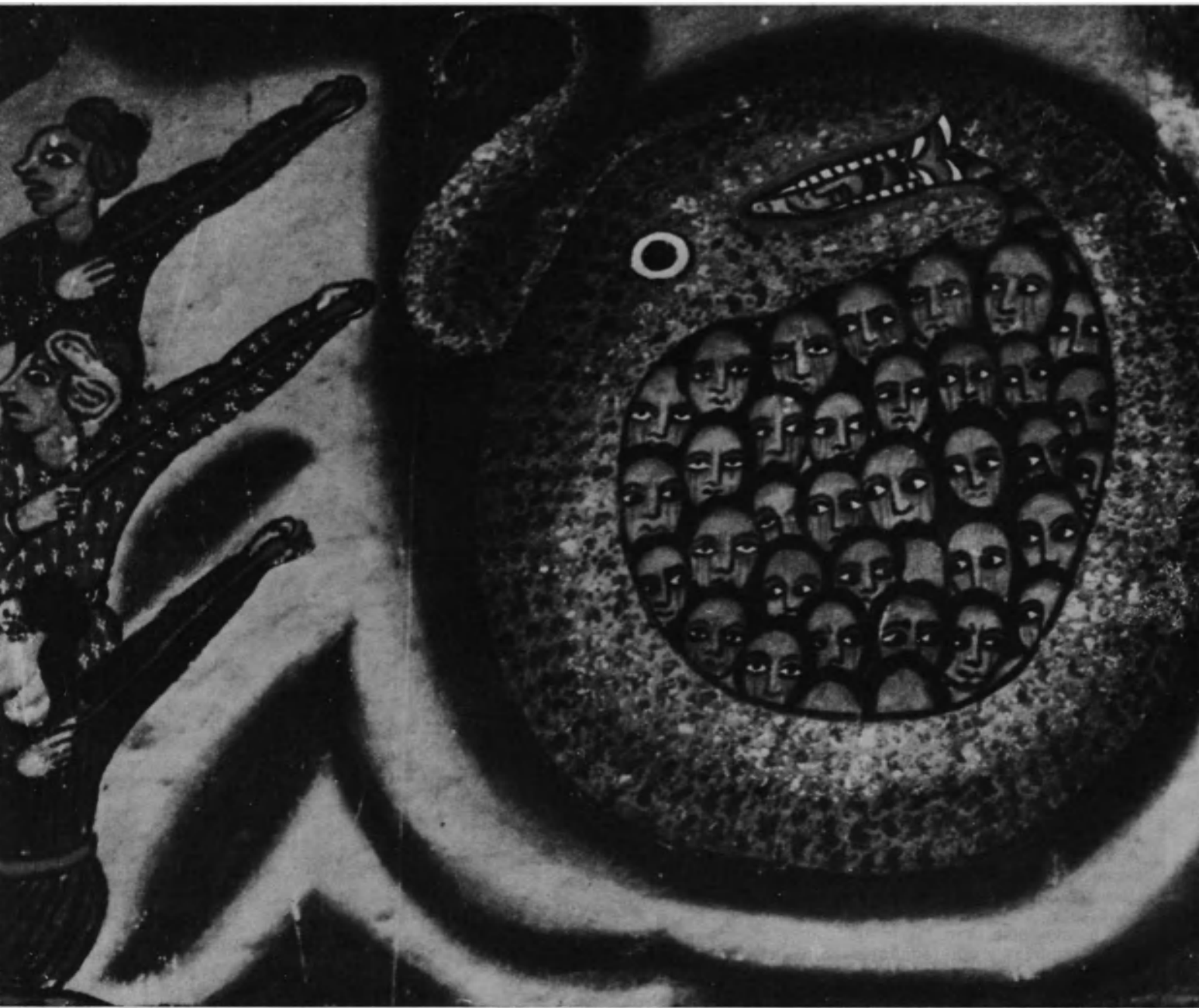
Según la tradición, un monje hermano de un rey de Etiopía fundó la iglesia de Rema Medhani Alem en la pequeña isla de Rema, actualmente deshabitada. En las paredes del *maqas* – santuario de planta cuadrada típico de la arquitectura religiosa del lago Tana –, una serie ininterrumpida de pinturas murales cuentan la vida de la madre de Jesucristo, de los santos, los mártires y otras figuras religiosas. En ellas se representa también el sueño de Herodes (a la izquierda), el que ordenó la degollación de los Inocentes. Este tema (detalle ampliado a la derecha) está tratado de una manera simbólica: la gran serpiente que encarna el mal tritura a los hombres con sus anillos. Los colores amarillo, rojo, verde y negro son los más usuales en la pintura etíope.

Fotos © Erik Olsen, Dinamarca

Coronación de la Virgen

En esta otra escena religiosa del santuario de Rema Medhani Alem la armoniosa y serena composición se ve realzada curiosamente por los personajes del friso inferior, que parecen flotar en el aire.





Sagradas escrituras iluminadas

Otra muestra del arte plástico de Etiopía encontrada en los monasterios del lago Tana son los manuscritos iluminados de los siglos XIV y XV. Muchas de esas obras de extraordinaria belleza se conservan en dos bibliotecas, una en la isla de Kebrán y otra en Tana Quircos, esta última formada por unos 50 manuscritos. El ejemplar que lee este sacerdote etíope está escrito en gueze, lengua sagrada de Etiopía.

Foto © Almasay. Paris

comienzos de nuestra era seguía siendo, hasta hace relativamente poco, un misterio, excepto para los especialistas dedicados a hacer el inventario de sus tesoros culturales y artísticos.

La curiosidad cada vez mayor que ese inmenso país del Africa oriental suscita en los viajeros comenzó tras la Segunda Guerra Mundial. Hace unos diez años, el gobierno etíope, preocupado por preservar un patrimonio arquitectónico y plástico amenazado tanto por el transcurso del tiempo como por su dispersión en un vasto territorio, solicitó la asistencia de la Unesco para proteger sus obras de arte.

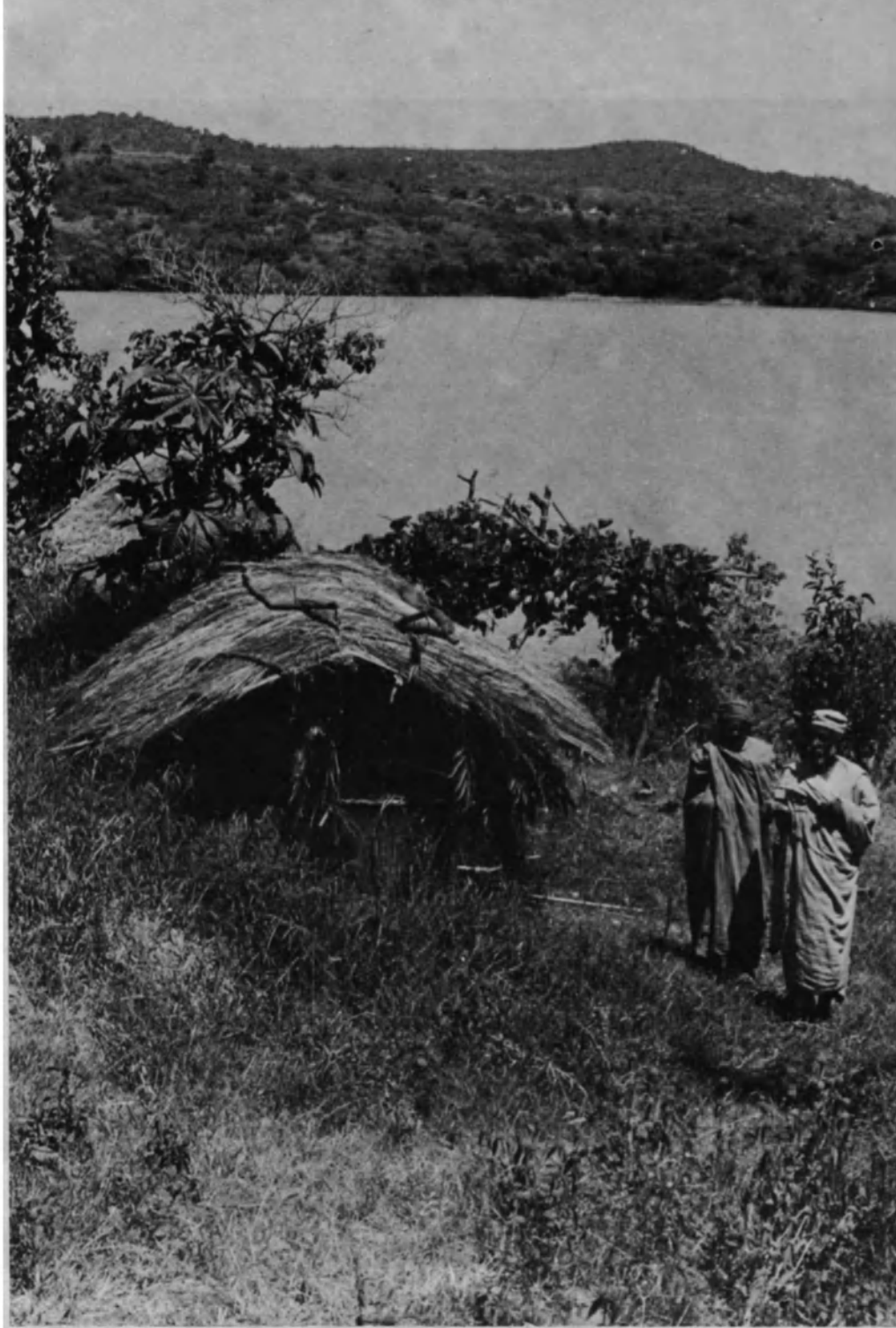
Fue así como el gobierno etíope y la Unesco comenzaron en 1968 a estudiar un programa de restauración de los diversos sitios y monumentos de la « ruta histórica », cuyo itinerario pasaba por Axum (capital de la antigua Abisinia, desde comienzos de nuestra era), Lalibela (ciudad santa con iglesias monolíticas del siglo XIII) y Gondar (ciudad fundada en el siglo XVII que pasó a ser entonces capital de Etiopía) para terminar en el lago Tana o Tsana y en las cataratas del Nilo Azul.

De esta manera la « ruta histórica » constituye en sí misma una vía para el descubrimiento cultural de Etiopía, que ya antes de Cristo era un gran imperio africano a cuyas poblaciones de origen étnico y de cultura diferentes el cristianismo aportó, desde el siglo IV, un vínculo unificador.

Gracias a los contactos que a través de los siglos mantuvo con la Arabia meridional, Bizancio, el Egipto copto, la Siria monástica, Armenia, Jerusalén, la Europa medieval y renacentista y, finalmente, la India, Etiopía estuvo abierta a las influencias más complejas y contradictorias. Sin embargo, en su territorio floreció un arte absolutamente original, tanto en lo que respecta a la expresión plástica como a las concepciones arquitectónicas, cuyos mejores ejemplos son las iglesias y monasterios del lago Tana.

El lago Tana, el mayor de los lagos de Etiopía, está situado en la región montañosa del país, a más de 1.800 metros de altitud. Lo atraviesa el curso superior del Nilo Azul. Tiene 80 kilómetros de largo — de norte a sur — y casi lo mismo de ancho. En él hay 38 islas, algunas de las cuales fueron durante siglos ricos centros de arte y de cultura.

La edificación de las iglesias del lago Tana se basa en el sistema binario « círculo-cuadrado ». Es decir, el plano del santuario propiamente dicho es un cuadrado dividido en dos, dentro de un edificio circular provisto de puertas que corresponden a los puntos cardinales. Las dos estructuras son de piedra, mientras el techo que cubre el conjunto es de paja. En el interior los muros están cubiertos de pinturas que abarcan decenas y



decenas de metros cuadrados. Por ejemplo, en Marga Selassié, monasterio del siglo XVIII, hay por lo menos 350 metros cuadrados de pinturas.

El estilo de las pinturas ornamentales del lago Tana es único en el mundo, tanto por la composición como por los colores. En la profusión de sus imágenes se encarnan los más diversos temas y figuras cristianos: Cristo, la Virgen madre, los santos, los apóstoles, los arcángeles, la serpiente tentadora del Paraíso, etc.

Los tonos vivos, la geometría de las formas, los rostros aureolados con sus grandes ojos fascinados por una visión sobrenatural dan fe de un parentesco evidente con los manuscritos iluminados realizados durante los siglos XIV y XV en esos mismos monasterios del lago Tana y a los que la Unesco dedicó ya en 1961 un excelente álbum¹.

En las pinturas de la iglesia de Zeghie, por ejemplo, podemos contemplar unos 3.000 personajes tomados de las sagradas escrituras. Pero, aparte de estas amplias composiciones, en muchas iglesias de la época existen gran cantidad de pequeños cuadros, algunos de ellos no mayores que un naipe, en los que se manifiesta el mismo virtuosismo artístico.

No hay tiempo que perder: son tantas las maravillas amenazadas. El agua se filtra en los edificios por los techos de paja podridos. Las pinturas se desconchan y desaparecen. Las mismas palomas, tan graciosas, de las islas aceleran el proceso de deterioración provocado por el tiempo y

(1) Etiopía. Manuscritos iluminados. Publicado por la New York Graphic Society, de acuerdo con la Unesco, 1961.



Fotos © Almas, París

la intemperie al picotear los soportes de barro o de yeso.

Está aun por hacer un inventario sistemático de las obras de arte en estas iglesias y monasterios abandonados y frecuentemente saqueados donde durante dos siglos los monjes pintores fueron realizando los sorprendentes conjuntos pictóricos que hacen de las islas del lago Tana una de las maravillas de Etiopía.

La restauración es pues doble: arquitectónica y pictórica. De ella se encarga el gobierno etíope por conducto del Organismo para la Búsqueda y la Conservación del Patrimonio Cultural, que depende del Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte y que forma a los jóvenes especialistas del país. Por su parte, la Unesco proporciona una asistencia técnica y el Centro Internacional de Conservación, de Roma, presta su

colaboración en materia de restauración de las pinturas.

Gracias a la realización de este programa podrá salvarse el patrimonio que nos han legado siglos de arte monacal etíope.

Berhanou Abbebe

Situado a más de 1.800 metros de altitud, en la región montañosa de Etiopía, el lago Tana es el más grande del país. En la página anterior, una vista de las costas de la isla de Mandaba — una de las 38 existentes en el lago —, cuya iglesia (a la izquierda), de forma circular y cubierta de paja, es típico ejemplo de la arquitectura religiosa de las islas. La pintura de abajo pertenece a la iglesia del arcángel Gabriel, en la isla de Kebrán, famosa por sus manuscritos iluminados. El santo a caballo de la fotografía inferior se conserva en Ura Kidané Mehret, en la isla de Zeghie; se trata probablemente de una variante de la imagen de San Jorge reproducida en la página 13.



Foto © Luc Joubert, París



Foto © Erik Olsen, Dinamarca

por
**Jogendra
Saksena**

JOGENDRA SAKSENA,
escritor y artista indio, pertenece al servicio de información del Consejo de Investigaciones Científicas e Industriales de Nueva Delhi.



Fotos publicadas con autorización del Departamento de Arqueología, Rajastán, Jaipur, India

Los intrincados dibujos geométricos y florales pintados en el pie y en la mano de yeso aquí reproducidos son un ejemplo típico del arte del *mehndi* (alheña). Se trata de una forma de adorno corporal que desempeña un papel importante en el arte y la cultura de la India. Las mujeres, particularmente las del grupo « vaishya » del Rajastán, suelen fabricar con el polvo de las hojas secas de esa planta una pasta de color persistente para adornarse manos y pies con dibujos simbólicos.

MEÑA DE LA FELICIDAD

el Rajastán indio, un arte popular
para las fiestas y la vida cotidiana

EN la India, las creencias religiosas inspiran a menudo el arte popular tradicional. En el Estado de Rajastán, al sureste de Delhi, con sus célebres palacios y fortines rajputes, que esmaltan las fértiles llanuras, el arte del « mehndi » — pinturas que llevan las mujeres en manos y pies — se armoniza perfectamente con las ceremonias y festivales de la región.

Durante siglos, las mujeres de la India y del Cercano Oriente han utilizado el mehndi o alheña (planta de cuyas hojas se obtiene un polvo para teñir) con fines decorativos, pero las mujeres del grupo « vaishya » del Rajastán son célebres porque lo emplean para cubrirse con artísticos dibujos las palmas y dedos de las manos y los pies. Los adornos varían según las ocasiones: bodas, nacimientos, festivales como el *Holi* y el *Gangour*, etc.

El mehndi o alheña se cultiva mucho en África y en Asia sudocciden-

tal como planta ornamental y de tintorería. Se utiliza también como astringente contra las enfermedades de la piel, las quemaduras y las magulladuras. En los tiempos bíblicos, las mujeres egipcias e indias, para realzar su belleza, se teñían las uñas y parte de la mano y del pie de color rojo anaranjado empleando pasta de alheña. La pintura duraba tres o cuatro semanas.

El arte del mehndi ocupa un lugar destacado en el arte y la cultura indios. Se le considera como uno de los *Salah Sringar* (los dieciséis adornos de la mujer). El Maharisi Vatsyayen lo incluía como una de sus 64 artes para las mujeres, entre las que figuran pintarse los dientes, teñir la ropa y embadurnarse el cuerpo con sándalo, azafrán y cera de arrayán.

En general se pensaba que la pintura de mehndi llegó a la India con los musulmanes, pero la realidad es que empezó allí mucho antes de la

era Gupta (350 antes de Cristo). En los antiguos frescos de las cuevas de Ajanta-Ellora hay escenas relacionadas con los adornos de mehndi. En uno de esos frescos se ve a una princesa de Pataliputra reclinada y medio dormida bajo un árbol mientras sus amigas se dedican a pintarle las manos y los pies con dibujos de mehndi.

El uso del mehndi pasó a ser muy corriente a principios de la era mongol, durante las incursiones de los musulmanes a las aldeas para raptar vírgenes. Como a menudo robaban también casadas jóvenes, éstas, a fin de distinguirse de las solteras, utilizaban para pintarse el mehndi porque se borraba mucho más lentamente que el azafrán o la cúrcuma con que solían embadurnarse. Hoy en día, los adornos corporales se han convertido en complejos geométricos y florales que aún siguen siendo ornamento indispensable, mientras en otros países están ya olvidados desde hace tiempo.

Las hojas de alheña se trituran para obtener un polvo que después se mezcla con zumo de limón, agua azucarada y unas gotas de queroseno. El resultado es una pasta de color oscuro y muy persistente. Los pies y las manos se lavan bien con *besan* (harina de garbanzo) o con jabón. Para trazar los graciosos dibujos se emplea una cerilla, un alambre fino o simplemente el dedo índice. La pasta se aplica de modo que forme un hilo fino sin que la cerilla, el alambre o el dedo toquen la piel. Una vez terminado el dibujo, se deja secar y penetrar en la palma de la mano.

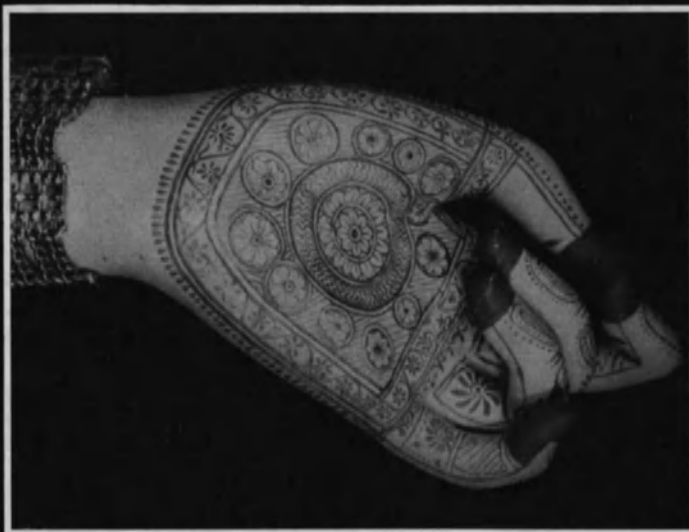
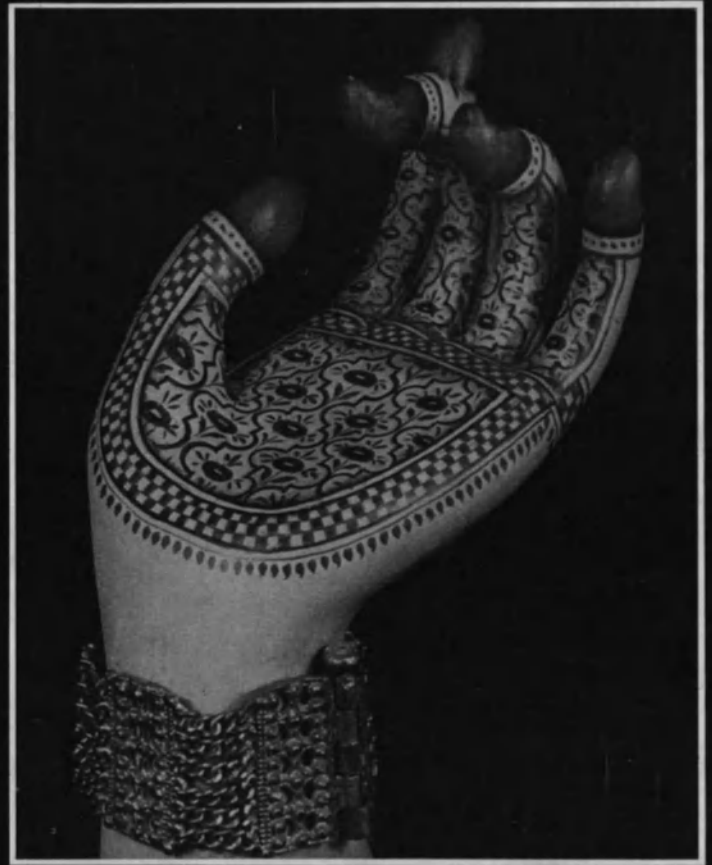
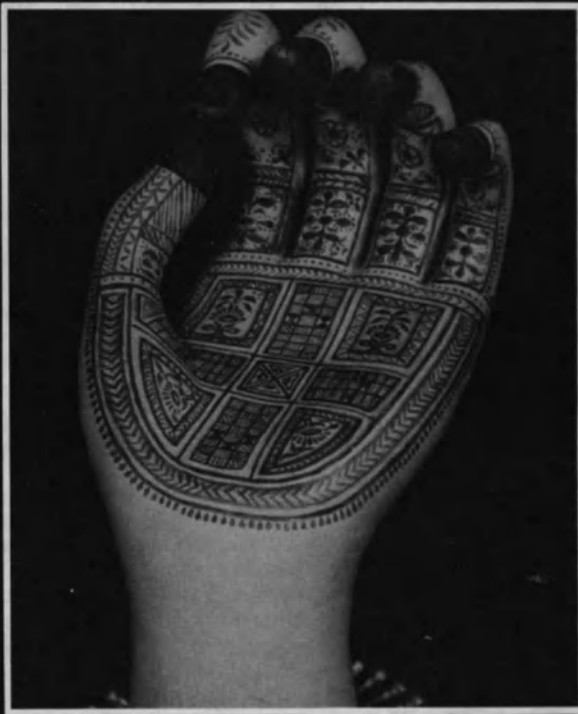
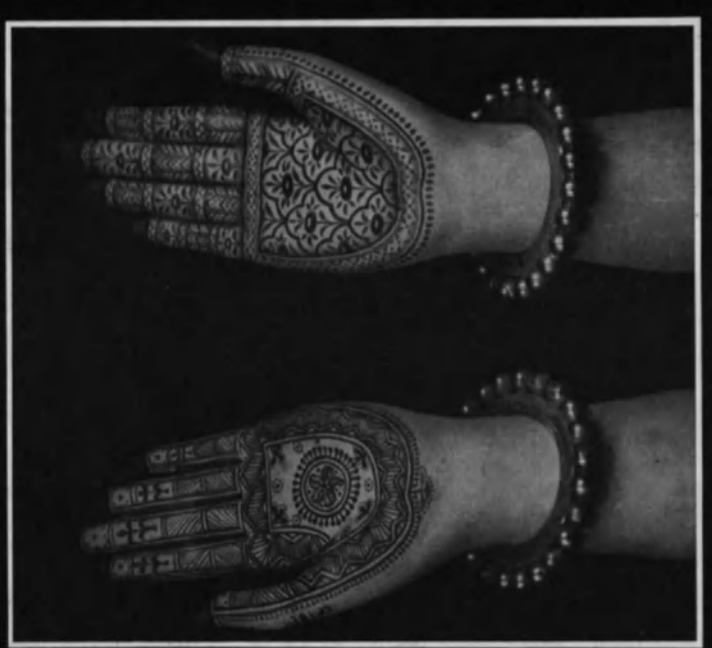
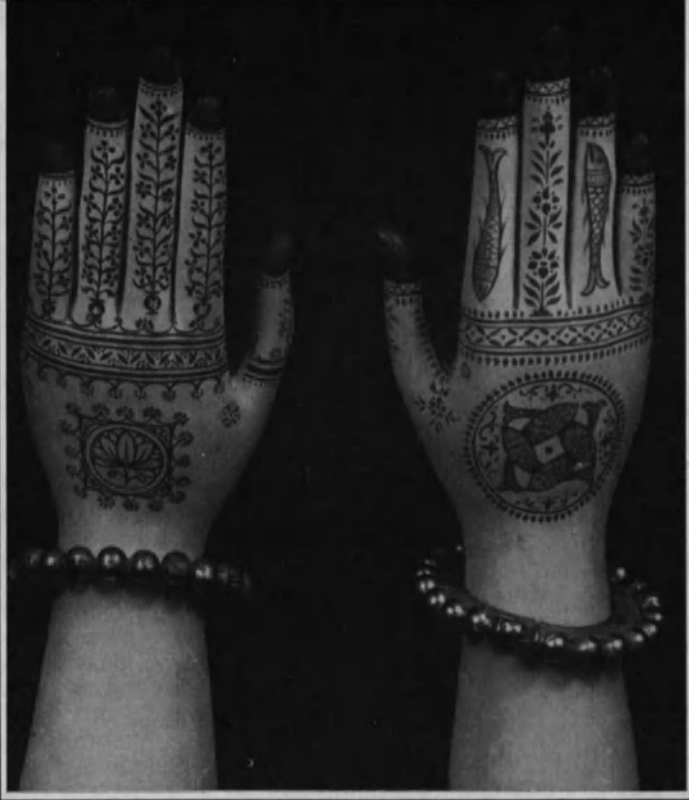
Aplicando pasta de lima sobre la alheña roja se obtiene el llamado « batik » (dibujos blancos sobre fondo rojo). Para mantener la intensidad del rojo, se restriega la mano con aceite de mostaza o de sésamo, que después se elimina con agua. Los dibujos pueden durar de dos a tres semanas. Existen también dibujos ya preparados que se pueden aplicar rápidamente, pero se borran mucho más de prisa. Hace falta tiempo libre y entusiasmo para dedicar de cuatro a ocho horas a la tarea de trazar estos dibujos.

El mehndi es un símbolo de buena suerte en la vida matrimonial. Se considera que, cuanto más intenso es su color rojo en las palmas de la mano de una mujer, tanto más la quiere su marido. Por ser un símbolo del amor perdurable entre los esposos, solamente las casadas pueden practicar el arte del mehndi que es, para las mujeres, símbolo del estado matrimonial. Las solteras y las viudas no pueden llevar dibujos de mehndi, si bien cuando fallecen se las adorna con mehndi como si fueran novias.

Los solteros de ambos sexos no pueden embadurnarse los pies con mehndi porque es de mal agüero. Las embarazadas solamente pueden utilizar el mehndi después de haber dado a luz. Se cree que *Lakshmi*,

SIGUE EN LA PAG. 22







Fotos publicadas con la amable autorización del Departamento de Arqueología de Rajastán, Jaipur, India



Foto © Jogendra Saksena, Nueva Delhi

LAS CLAVES DEL MEHNDI. Los dibujos del mehndi, que requieren gran habilidad por parte del artista (foto de arriba), se utilizan para celebrar ocasiones o acontecimientos tales como las estaciones, las fiestas y las ceremonias, y se relacionan particularmente con el matrimonio y la felicidad en la vida conyugal. Los motivos ornamentales del arte del mehndi reproducidos en estas páginas tienen diversos significados: las flores representan la felicidad; los escorpiones, el amor; los dulces o confites, una larga vida conyugal. Este arte decorativo ha evolucionado con el tiempo. En el « antiguo mehndi » (derecha) los dibujos se trazan dentro de un cuadrado o rectángulo que cubre toda la palma de la mano. En el « nuevo mehndi » (arriba a la derecha) el dibujo está encerrado en un círculo, quedando suficiente espacio en torno al motivo central a fin de poner de realce su belleza.



Dibujo © Jogendra Saksena, Nueva Delhi



Dibujo © Jogendra Saksena, Nueva Delhi

diosa de la suerte y de la felicidad, mora en los dibujos de mehndi. Una mancha de mehndi en la frente de un hombre o de una mujer es señal de buena suerte. El mehndi es también un símbolo de buena suerte que se ofrece a los dioses para aplacarlos y pedirles favores y para apartar los malos espíritus. De ahí que en toda la India a las mujeres devotas y en busca de suerte les encante llevar mehndi.

El mehndi en las manos y los pies de la novia constituye un adorno indispensable en toda ceremonia nupcial. La costumbre hindú de que los novios entralacen sus manos en torno a una bola de mehndi simboliza también su unión. Las manos de ambos se manchan de mehndi y, según la creencia popular, cuanto más intensa sea esa mancha tanto más feliz resultará su matrimonio.

En la India son todavía muy corrientes los matrimonios convenidos de antemano en los cuales los futuros esposos se ven por primera vez el día de la boda. Una canción popular en la que desempeña un importante papel el mehndi expresa claramente la idea de que el amor germina con la consumación del matrimonio y crece con el tiempo :

*Bana (el Novio), tu color es fuerte
[como el mehndi,
te tengo en mi puño cerrado.
Bana, eres bello como el colirio,
te escondo entre mis pestañas.
Bana, eres hermoso como el sol,
te conservo en mi búcaro.
Bana, brillas como una perla,
te llevo ensartado en el anillo de
[mi nariz.
Bana, tu color es fuerte como el
[mehndi,
te guardo amorosa en la bella palma
[de mi mano.*

En otra sentimental canción popular del Rajastán, un hombre contempla las bellas manos teñidas de mehndi de su amada :

*El zumo de amor del mehndi tiene un
[color hermoso.
Pon tu mano sobre mi corazón.
El zumo de amor del mehndi tiene
[un color hermoso.
Te ofrezco joyas y rubíes.
El zumo de amor del mehndi tiene un
[color hermoso.*

Los dibujos de mehndi pueden clasificarse con arreglo a las siguientes categorías: estaciones, festivales, ceremonias y varios. Los correspondientes a esta última categoría completan los dibujos muy poco variados propios de los festivales y ceremonias. En ellos están representadas muchas creencias y costumbres populares locales.

Bicchu, el escorpión, es un símbolo del amor y un dibujo muy frecuente, especialmente en verano. También el loro constituye un símbolo importante en las canciones populares del Rajastán, como mensajero de la heroína. El pavo real, con su bello aspecto policromo, es el

compañero favorito de la mujer que está separada de su marido.

También se dibujan otros objetos de uso cotidiano, como los dulces, los vestidos, las flores y los objetos utilizados en los juegos, por ejemplo, los *chakarís* (especie de peonza). Los dibujos reproducen asimismo muy a menudo *chunaris* (mangos verdes) y tréboles acuáticos, así como lotos. Los dibujos en los que figuran el sol, la luna, las estrellas y los *chunaris* representan una vida matrimonial perfecta y prolongada. Las flores simbolizan la felicidad, los mangos verdes la virginidad y la llegada del verano, y el papagayo, el loro y el escorpión el amor.

El mehndi es muy agradable en verano porque alivia y refresca las manos y tiene propiedades medicinales muy apreciadas durante la estación de las lluvias. Un motivo muy difundido propio del verano consiste en cientos de variedades de *bijanís* (abanicos), que simbolizan el aire y la lucha contra el calor.

Durante la estación de las lluvias, los dibujos son más abundantes, complejos y exuberantes que en verano, e incluso más que en invierno. Alcanza entonces la plenitud de la belleza y del esplendor. Abundan los dibujos de *chunaris* y de *copar*, que es un juego parecido al chaquete. La *lahari* (ola del mar o de un río) representa las emociones humanas de la alegría y la excitación y se ajusta al estilo predominante de la estación.

El invierno es la estación menos propicia para el mehndi debido al frío. Los dibujos del mehndi son, pues, menos abundantes en ella.

EN ciertos festivales como el *Kajjali Tija*, el *Holi* y el *Gangour* se hacen dibujos especiales. Muchas ceremonias y festivales tienen por finalidad promover el bienestar de los miembros varones de una familia. En cambio, el festival *Tija* honra a las mujeres casadas, que se adornan la palma de la mano con dibujos de casas para desear a sus maridos mayor riqueza material.

El *Holi*, que es uno de los festivales más bellos de la India, conmemora el importante periodo histórico de las luchas religiosas védicas. En esta ocasión, las mujeres dibujan en la palma de sus manos dos de los instrumentos de música más antiguos, que se utilizan únicamente para acompañar los cantos relacionados con este festival. El *Gangour*, que es un festival del matrimonio, es uno de los más importantes en lo que toca a los dibujos de mehndi. El último día, las solteras que quieren encontrar marido pintan 32 marcas de mehndi en la pared. Las casadas manifiestan su deseo de una vida matrimonial eterna dibujando diversos dulces.

Solamente cabe clasificar de un modo muy general estos dibujos en

función de diversas ocasiones ceremoniales tales como el primer embarazo y el *suraj* (parto). En las bodas, el *kalasa* (cántaro) y la esvástica son símbolos que lleva la novia en la mano. El cántaro es muy importante en las ceremonias religiosas y la esvástica simboliza el bienestar futuro.

Los dibujos de mehndi no son nunca estáticos sino que cambian con el transcurso del tiempo. Del mismo modo que las nuevas ideas actualizan antiguos cuentos y canciones populares, así también se añaden nuevas líneas al arte del mehndi.

En el « antiguo mehndi » los dibujos se trazaban en un cuadrado o un rectángulo, y toda la palma de la mano quedaba cubierta, desde la muñeca hasta la punta de los dedos, con muy escasa superficie libre.

En el « nuevo mehndi » los dibujos se trazan en círculos concéntricos y solamente en el centro de la palma de la mano, cubriéndose los espacios libres con algunos motivos menores.

El « antiguo mehndi » tendía a llenar todos los espacios disponibles con motivos muy densos; el « nuevo mehndi » deja espacio suficiente en torno al motivo central para realzar su belleza. Es ésta una tendencia que se observa también en la pintura moderna. Actualmente se tiende más bien a los motivos florales.

La costumbre del mehndi está también muy extendida en los Estados de Uttar Pradesh, Bihar, Bengala, Orissa, Gujarat, Cachemira y Haryana, que limitan con el Rajastán.

El mehndi pasó también a formar parte de la tradición musulmana cuando miles de hindúes se convirtieron al Islam durante la época mongólica, introduciendo en éste sus propias costumbres, entre ellas el mehndi. Los musulmanes lo llaman *Muharran*, pero la diversidad de sus dibujos no es tan grande como en el caso de las mujeres hindúes.

El mehndi está indisolublemente unido a la vida popular y ha inspirado muchos refranes. El que habla de « las manos manchadas de mehndi » se refiere a quienes se muestran reacios a trabajar. Se dice también que « el mehndi sólo produce color cuando se maja en un mortero », lo cual significa que sólo gracias a las penalidades se adquiere experiencia en la vida.

El mehndi es una auténtica representación de la vida popular y una manifestación de su mentalidad. He aquí una frase de un poeta urdú que expresa la belleza, la riqueza y el encanto sentimental de la tradición del mehndi :

« He decidido escribir los deseos de mi corazón en estas hojas de alheña, para que cuando venga mi amada a cortarlas pose su mano en ellas y lea mi secreto mensaje ».



Foto © Jesper Kirknaes, Copenhague

Una clase al aire libre cerca de Dar Es-Salam (Tanzania) en la que los adultos aprenden a leer.

LOS ANCIANOS ANTE LA GRABADORA

Cuentos tradicionales de Tanzania en los libros de lectura para los recién alfabetizados

por **Simoni Malya**

EL analfabetismo es una forma de opresión en la medida en que restringe las posibilidades de gran número de adultos y les impide participar completamente en la solución de los problemas y en la elaboración de las decisiones que afectan a su existencia cotidiana.

En Tanzania la naturaleza opresiva del analfabetismo y la gravedad de sus consecuencias sobre nuestro pueblo pueden observarse con toda nitidez. Se calcula que el país cuenta

con más de trece millones de habitantes y que, de ellos, siete millones son adultos; los otros seis millones son jóvenes o niños menores de quince años. Más del 80 por ciento de los adultos no saben leer ni escribir. Y son ellos los que representan el sector productivo de nuestra población.

Para que puedan participar en el proceso de desarrollo y de cambio, esos adultos tienen primero que ser conscientes de la necesidad de desarrollarse y cambiar. Y en este punto la alfabetización desempeña un papel esencial

No queremos decir con esto que las personas no puedan lograr el desarrollo y el cambio simplemente porque sean incapaces de leer y de escribir. Afirmamos, sí, que la alfabetización constituye una herramienta útil en el desarrollo y que

puede acelerar los procesos de desarrollo y de cambio.

Se ha calculado, además, que, de los seis millones de jóvenes y niños, unos tres millones están en edad escolar. Sin embargo, la mitad de éstos, es decir, más de millón y medio, no asisten a la escuela, bien porque no existen escuelas cerca de sus casas, bien en razón de la apatía general ante la escolarización. Ello significa que además de los analfabetos de la población adulta hay millón y medio de menores de quince años en peligro de llegar a la edad adulta sin haber aprendido a leer y a escribir.

Se estima, por otro lado, que bastante más del 90 por ciento de la población vive en zonas rurales y que en éstas el índice de analfabetismo es particularmente alto en comparación con el de las urbanas. De ahí que la atención del educador de adultos en sus esfuerzos por crear un entorno

SIMONI MALYA, educador y pedagogo de Tanzania, es profesor titular del Instituto de Educación de Adultos de Dar Es-Salam. Ha escrito varios libros en kiswahili sobre la preparación de materiales de lectura apropiados y de un medio estimulante para los recién alfabetizados. El texto completo de este artículo apareció en *Perspectivas* (vol. VI, núm. 1, 1976), revista trimestral de educación que editan la Unesco y la editorial Santillana, de Madrid.

Tanzania ha emprendido una vasta campaña de alfabetización cuyo objeto es enseñar a leer y a escribir a las masas rurales, que representan el 90 por ciento de la población total. En la foto de la derecha, mercado en Lushoto, localidad situada a unos 300 km al noroeste de Dar Es-Salam. En la página siguiente, mujer de los montes Uluguru, a 200 km al oeste de la capital.



alfabetizado deba centrarse ampliamente en las zonas rurales.

Más aún: como resultado de la falta de materiales de lectura para los recién alfabetizados, más del 60 por ciento de estos adultos que supieron leer y escribir en algún momento de su vida recaen en el analfabetismo.

Esta dificultad suplementaria exige del educador de adultos que ataque el analfabetismo simultáneamente en dos frentes. A medida que son alfabetizados los adultos, hay que dar los pasos oportunos para preparar materiales de lectura que inciten a los recién alfabetizados a seguir leyendo y a no olvidar sus conocimientos. Pero no hay respuesta única ni simple a este problema porque el número de adultos que han de ser atendidos es muy grande y porque sus gustos varían inevitablemente en materia de lectura.

Finalmente, debe señalarse que mientras el índice de analfabetismo entre los hombres supera el 80 por ciento, entre las mujeres alcanza más del 90 por ciento. Hay que encontrar rápidamente el medio de despertar el interés de los padres, y especialmente de las madres y amas de casa, para incitarles a seguir leyendo después de alfabetizados. No es posible soñar con lograr el desarrollo y el cambio sin tener en cuenta a las mujeres: su papel es demasiado importante para que no se las tome seriamente en consideración.

A juzgar por estos pocos datos y cifras, podemos considerar que la nuestra es una nación de analfabetos. El problema consiste, por tanto, en enseñar a leer y a escribir de manera juiciosa y, al mismo tiempo, en preparar los materiales de lectura que se necesitarán posteriormente.

Tratando de dar una solución, al menos parcial, a este problema, nos pusimos a estudiar la cuestión de los textos que convienen a los adultos. Influidos por ideas nacidas como reacción contra el concepto « bancario » de la educación según el cual « el margen de acción permitido a los estudiantes se reduce a recibir, conservar y almacenar los depósitos », imaginamos que a partir de materiales brutos como los relatos tradicionales pueden obtenerse textos de lectura complementarios a través de la parti-

cipación de los adultos; es probable que tales materiales despierten más su interés que los producidos fuera y por otros. Optamos así por los relatos tradicionales de Tanzania y establecimos un sistema que comprendía siete etapas distintas.

En primer lugar, buscamos en las tribus a ancianos que hubieran cobrado fama como narradores y que estuvieran dispuestos a contar sus historias a una persona ajena a su agrupación tribal.

En segundo lugar, los visitamos y nos hicimos amigos de cada uno de ellos. En las comunidades en las que estuvimos, los narradores disfrutaban del respeto debido a los profesores. Nos presentamos como jóvenes maestros que querían aprender de los viejos maestros y obtuvimos la mejor de las acogidas.

En tercer lugar, intercambiamos opiniones sobre el significado de los relatos tradicionales y el interés de conservarlos consignándolos por escrito. Se fijó una fecha en la cual los narradores de las proximidades de la aldea acudirían a participar en un seminario-taller sobre la producción de materiales de lectura.

En cuarto lugar, teníamos que crear una atmósfera que incitara a la narración de relatos. De ello se encargaron los propios ancianos. Ellos mismos decidieron cuándo debían trabajar, cuándo dar un paseo, cuándo comer, en suma, la organización del seminario-taller que iba a permitir la obtención

del material de lectura a partir de sus relatos. El presidente, elegido por los ancianos, hablaba con facilidad tanto su lengua como el kiswahili.

En la quinta fase, antes de grabar los relatos hablamos de nuevo del interés de su conservación y de la de otros elementos de la tradición. Se insistió en que no disponíamos de suficiente material de lectura y en que los ancianos se hallaban en condiciones de proporcionarnos ese material; y se recalcó que en sus relatos encarnaban valores que pronto desaparecerían si no se los consignaba por escrito antes de que murieran los ancianos.

En sexto lugar, se hizo un ensayo general antes de que comenzara la grabación. Su finalidad era que los ancianos recordaran bien los relatos y se expresaran con la mayor fluidez posible.

Por último, se grabaron los relatos. Cuando un anciano concluía uno se reproducía inmediatamente, primero para poder hacer correcciones cuando fuesen necesarias y, luego, para entretener a todos los participantes, a quienes encantaba oír sus propias voces en el magnetófono.

Más tarde, y antes de que las cintas quedaran archivadas, hubo que proceder a la tarea de traducir los relatos al kiswahili — la lengua nacional — y, desde luego, de imprimirlos. Aquí el papel del presidente del seminario-taller fue tan capital como en todo el resto de la empresa.



Fotos © Jesper Kirknaas, Copenhague

Se examinó cada frase hasta que el presidente se mostraba satisfecho de su equivalente en kiswahili; y las frases sólo se escribían tras su cotejo con las formulaciones originales de la cinta. Este doble proceso de verificación prosiguió hasta que todo el relato quedó vertido por escrito al kiswahili.

Después, los manuscritos pasaron a constituir el borrador de un librito. Se procedió al estarcido y, finalmente, el volumen se imprimió y encuadernó.

Los adultos disponían así de su propio material de lectura. ¿No es éste un ejemplo de un sistema en que los participantes «dicen sus propias palabras y nombran al mundo», dando así un pequeño pero significativo paso para alejarse de esa «cultura del silencio» de que habla el sociólogo y educador brasileño Paulo Freire?

Entre los problemas con que tropezamos para la obtención y la impresión de estos materiales figuraron el tener que recorrer largas distancias para conocer y entablar amistad con algún anciano famoso como narrador y dispuesto a contarnos uno o varios relatos que había conservado en su memoria durante largo tiempo.

No siempre fue fácil convencer a los ancianos para que abandonaran sus casas a fin de acudir al seminario o taller.

Pese a la excelente labor realizada por el presidente de cada seminario-taller y a que se les elegía presidentes

porque eran capaces de hablar con facilidad tanto la lengua de los demás participantes como el kiswahili, a veces resultaba difícil dar con la traducción exacta del texto original. Nos interesaba más el sentido de las frases enteras que el de las palabras aisladas.

Los narradores accedieron a renunciar a sus «derechos de autor» sobre los relatos con tal de que pudieran producirse materiales de lectura interesantes y apropiados y de que se transcribiera una parte de nuestra cultura que se halla en peligro de desaparecer con la muerte de los ancianos de las tribus.

Los problemas con que topamos no fueron nada en comparación con la satisfacción que nos produjo ver, hojear y leer los libritos producidos por nuestros adultos.

La edición de estas obras es un problema de escasa importancia en comparación con el de reunir los materiales y conservarlos impresos, manuscritos o en cinta magnetofónica. Era preciso actuar rápidamente antes de que desaparecieran los ancianos que conservaban esos relatos en su memoria.

De todos modos, es posible que en su forma actual los relatos no interesen mucho a unos adultos que están habituados a libros de lectura elementales impresos en caracteres más gruesos. Por otro lado, puede desanimarles la falta de ilustraciones; ellos prefieren los libros ilustrados.

Pero la cuestión de la edición es, como decimos, secundaria en comparación con la de obtener los materiales mecanografiados. Ya hemos preparado cinco folletos con un total de 28 relatos y 59 proverbios. Sólo en la región de Mwanza hemos distribuido hasta ahora cerca de 500 ejemplares, y esperamos distribuir 1.500 ejemplares más.

Es necesario esforzarse primeramente por conseguir los materiales. Pero, una vez obtenidos, si enviáramos los textos a editoriales privadas correríamos el riesgo de no alcanzar nuestro objetivo, porque mientras a nosotros nos interesa preparar el material tan abundantemente y tan barato como sea posible, a los editores particulares lo que les preocupa es conseguir un beneficio máximo.

Cuando dispongamos de textos suficientes, propondremos que sean impresos por organismos nacionales desprovistos de carácter comercial.

Examinemos los materiales producidos hasta ahora. Los relatos son breves y pueden interesar a las personas que no estén acostumbradas a leer durante largo tiempo.

Todos ellos han sido escritos en kiswahili. La mayor parte de nuestros adultos comprenden esta lengua, aunque a veces no la hablen con fluidez. Los relatos tienen un humor que puede ser apreciado por quienes estén familiarizados con la cultura de Tanzania.

Hasta ahora hemos considerado la



Publicamos en estas páginas dos cuentos tradicionales de Tanzania, recogidos durante un « seminario-taller » en el que participaron viejos narradores de historias del país que en la foto aparecen durante un ensayo, antes de repetir ante una grabadora sus relatos. Estos, transmitidos oralmente hasta nuestros días, han sido escritos y editados y sirven de material de lectura para las personas recién alfabetizadas.

Foto © Simoni Malya, Dar Es-Salam

Como el hipopótamo se quedó pelado y feo



Dibujo © de M. P. Papapietro, tomado de *Contes du Zaïre*, colección « Fleuve et Flamme », Conseil International de la Langue Française, París, 1976.

HACE mucho tiempo el Hipopótamo solía vivir en tierra y no en los ríos y lagos como ahora. Era un animal hermoso, de pelo largo y suave.

Los otros animales querían tener un pelo tan hermoso como el Hipopótamo. El que más le envidiaba era la Jirafa. Esta se valió de una artimaña para hacer que el Hipopótamo perdiera todo su pelo y se convirtiera en el animal seguramente más feo que se conoce.

He aquí lo que pasó. El tiempo se puso terriblemente frío. Todos los animales tiritaban. El Hipopótamo tiritaba como cualquier otro animal, pero como era tan grande daba la impresión de que temblaba de frío más que los otros.

La Jirafa tiritaba también, pero cuando vio al Hipopótamo hizo como si se sintiera bien. Se acercó astutamente a él y le dijo :

— Veo que tiritas mucho. ¿Qué pasa? ¿Por qué este cambio de tiempo te afecta más que a los demás?

— Realmente no sé por qué tiritas tanto — replicó inocentemente el Hipopótamo —. En los últimos días parecía que me iba a morir.

La Jirafa simuló meditar profundamente sobre la manera de ayudarlo.

— Vamos a ver. Tú tienes el pelo largo, lo que debería protegerte tanto del calor excesivo como del frío intenso. Pero tu pelo no parece ser muy útil en un tiempo como éste. ¿Es que siempre ha sido así o se trata de un fenómeno inesperado? — preguntó la Jirafa como quien estuviera dispuesto a prestar ayuda pero debiera hacer el diagnóstico antes de prescribir un remedio.

— Debo decir que he soportado todos los climas, pero éste de ahora me tiene muy perplejo — se quejó el Hipopótamo con lástima de sí mismo.

Cerca del sitio donde se encontraban el Hipopótamo y la Jirafa había un cráter del cual brotaba una fuente de agua caliente. Era tan caliente que sólo se la empleaba con fines medicinales. Desde luego que no era para bañarse.

La Jirafa sabía que si alguien se bañaba en la laguna donde se empobrecía el agua, se quemaría hasta los huesos.

— Tengo una idea — dijo la Jirafa tras una pausa —. Tu caso es más bien insólito y debe ser tratado de una manera insólita. Hay una laguna de agua tibia en el fondo del cráter —. La Jirafa sabía que el agua no era simplemente tibia sino lo más caliente que se pueda imaginar —. ¿Por qué no vas a darte un chapuzón en ella? — le sugirió maliciosamente.

— Parece una idea brillante. Pero ¿cuánto tiempo deberé estar en la laguna? Porque, ¿sabes?, hay otras cosas que hacer a más de bañarse — comentó irónicamente el Hipopótamo.

— Tal vez debas quedarte allí hasta que vuelvas a sentirte bien. De todos modos, no puedes seguir tiritando así indefinidamente.

El Hipopótamo hizo muecas y tiritó de nuevo.

— Además — añadió la Jirafa —, se dice que el agua de la laguna tiene propiedades curativas si uno ha sido embujado o envenenado.

El Hipopótamo pareció convencido.

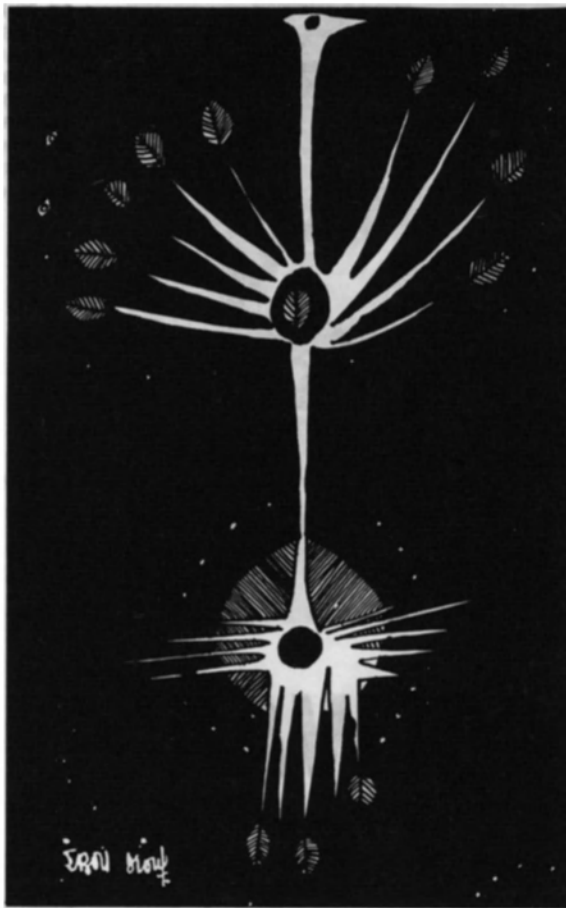
— Voy a probar — dijo, y avanzó hacia el cráter. Cuando iba a descender las paredes del cráter se preguntó qué podría suceder. Al llegar a la laguna vaciló. Se detuvo en el borde y tocó ligeramente el agua para ver hasta qué punto era tibia. No le pareció demasiado caliente. Y desde luego estaba lejos de quemar. Sin tantear ni reflexionar más, el Hipopótamo se zambulló en la laguna.

¡Pobre de él! Se quemó terriblemente la cara y el resto del cuerpo y la piel se le llenó de ampollas. Como pudo cerró los ojos y salió de la laguna dando alaridos. La piel y el pelo que le cubría se desprendieron después de su cuerpo dejándolo como si fuera un animal sin pelo.

Aunque luego le curaron, el Hipopótamo es un animal notablemente desprovisto de pelo. Como resultado de las quemaduras se le desfiguró la cara, lo que hace de él una criatura realmente fea. La Jirafa, tras mirar lo sucedido, se alejó tranquilamente, al parecer divertida.

Hasta hoy día, cada vez que el Hipopótamo recuerda el incidente, en particular el calor que sintió cuando estaba en la laguna, corre hacia un río o un lago de agua fría. Con frecuencia sale a las orillas a buscar comida. Pero si hay un solo animal sobre el que no quisiera poner los ojos, es ciertamente la Jirafa.

Por qué el avestruz tiene el cuello tan largo



Dibujo © de Ibu Diuf, tomado de *Ethiopiques*, Dakar

¿POR qué el Avestruz tiene el cuello tan largo?

Hace mucho tiempo, el Avestruz tenía un cuello cuya longitud guardaba proporción con el resto del cuerpo. El Avestruz se hizo amigo del Cocodrilo. Los animales y aves que conocían la manera de comportarse de los cocodrilos se acercaron al Avestruz y le aconsejaron que no tuviera trato alguno con el Cocodrilo. Un animal de edad avanzada comentó:

— No se puede confiar en el Cocodrilo, es imposible prever sus actos.

El problema con los avestruces es que, aunque tienen un cuerpo voluminoso, su cabeza es extremadamente pequeña y encierra un cerebro asimismo pequeño. El Avestruz no escuchó el consejo de los otros animales y aves ya que, al igual que los demás avestruces, era tonto.

El Avestruz, ignorando el consejo de los otros animales y aves, fue a un lago a beber. Allí encontró a su amigo el Cocodrilo, quien había estado buscando en vano algo que comer y tenía mucha hambre.

— Acércate, amigo — le dijo con acento incitador el Cocodrilo —. Tengo un grave problema y creo que tú podrías ayudarme a resolverlo.

— ¿De qué se trata? — preguntó benévolo el Avestruz, levantando su pequeña cabeza —. Tal vez pueda ayudarte.

— Me duele mucho una muela y no puedo masticar prácticamente nada — se lamentó el Cocodrilo.

— ¿Y qué quieres que haga? — preguntó el tonto del Avestruz.

— Voy a abrir la boca todo lo que pueda — propuso el Cocodrilo —. Tú meterás en ella la cabeza a fin de que veas de cerca y me digas exactamente cómo está la última muela de la izquierda.

— De acuerdo — dijo el cándido Avestruz.

Tan pronto como metió su pequeña cabeza en la boca del Cocodrilo, éste la cerró y trató de arrastrar al Avestruz dentro del lago. Pero, aunque tonto, este Avestruz era joven y fuerte y, en el esfuerzo que hacía por salvar su cabeza, casi logró sacar al Cocodrilo fuera del lago.

Cuanto más forcejeaba cada cual por su lado, más se alargaba el cuello del Avestruz y más avanzaba hacia la orilla el Cocodrilo. Finalmente, éste cedió y dejó que el otro sacara la cabeza. El resultado de este tira y afloja fue que el cuello del Avestruz se estiró hasta ser mucho más largo de lo que había sido al comienzo. En cuanto se vio libre, el Avestruz corrió para ponerse a salvo.

Hasta hoy día el Avestruz es una de las aves que más rápidamente caminan. Su cuello está insólitamente desprovisto de plumas y es particularmente largo. El Avestruz prefiere mantenerse alejado de los ríos y de los lagos por temor a encontrarse allí con el Cocodrilo.

producción de estos materiales como solución al problema: «¿Qué hacer después de la alfabetización?». Pero reunir e imprimir relatos tradicionales entraña algo más que el simple logro de materiales de lectura.

En tales materiales se halla contenido el tipo de educación que practicaban nuestros antepasados. En ellos se dan situaciones de aprendizaje y de enseñanza que pueden ayudarnos a atender mejor las necesidades de nuestros adultos. Recogiendo e imprimiendo esos relatos estamos en realidad perpetuando la educación de adultos tal como la conocieron nuestros antepasados.

Habrá que estudiar más a fondo cómo puede utilizarse la educación tradicional para que haga más efectiva la educación de hoy. Además, como estos materiales se conservan sólo oralmente, se hallan en peligro de desaparición.

La costumbre de narrar relatos se está perdiendo, sustituida por la radio y otras innovaciones. Cuando mueran los ancianos que los han preservado, nuestra cultura no escrita morirá con ellos.

En nuestra tarea hemos manejado sólo relatos tradicionales. Pero hay muchos otros aspectos a los que habrá que prestar atención: pasado histórico (tal como lo recuerdan los ancianos); personalidades relevantes; canciones; acertijos; poemas; ceremonias del nacimiento, del matrimonio y de la muerte; proverbios, etc.

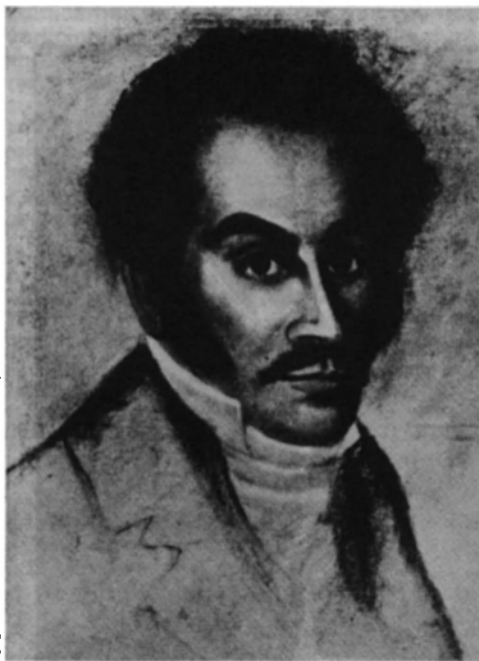
La lista de temas en que se puede trabajar es larga e interesante. Tanzania cuenta con más de 120 agrupaciones tribales, cada una con su propio estilo de vida. Supongamos que sólo trabajáramos con los relatos y que se imprimieran unos treinta de cada agrupación tribal. Serían, pues, 120 relatos por 30, es decir, 3.600 relatos disponibles para nuestros adultos. Si se operara de forma similar con poemas, proverbios, etc., contaríamos seguramente con una gran cantidad de material de lectura profundamente impregnado de la cultura de Tanzania.

Finalmente, Tanzania es una nación joven, tiene sólo trece años. Antes de la independencia política no era sino un conglomerado de tribus. Una de las tareas con la que nos enfrentamos es la de fundir a las antiguas agrupaciones tribales en una nación unida.

Afortunadamente, existe ya un poderoso factor unificante, a saber, el kiswahili. Otro factor unificante igualmente vigoroso es la cultura tradicional en la que tan rica es Tanzania. De ahí la necesidad de recopilar e imprimir en kiswahili todos los materiales de la tradición para que puedan quedar a disposición de todos los habitantes de Tanzania y del mundo en general.

Simoni Malya

Col. Alfred Boulton, Caracas
Foto tomada de *Bolívar le Libérateur*, F. Nathan, París



Hace ahora ciento cincuenta años, se reunía en Panamá un gran Congreso continental que iba a ser, por su concepción y sus objetivos, un ejemplo precursor de las modernas empresas de organización política a escala mundial. Había concebido y convocado tan singular cónclave político Simón Bolívar, el Libertador (aquí en un retrato anónimo de 1816).

BOLIVAR Y EL CONGRESO DE PANAMA

Primera tentativa de crear una gran organización política internacional

por Arturo Uslar-Pietri

ARTURO USLAR-PIETRI, venezolano, es uno de los escritores más destacados de América Latina. Entre las numerosas obras que ha publicado cabe señalar sus novelas *Las lanzas coloradas* (traducida a varios idiomas) y *El camino de El Dorado*, sus volúmenes de cuentos *Red* y *Pasos y pasajeros* y sus libros de ensayos *Letras y hombres de Venezuela* y *La otra América*. Ha sido profesor de literatura hispanoamericana de la Universidad de Columbia (Estados Unidos) y actualmente es embajador de su país en la Unesco y miembro del Consejo Ejecutivo de la Organización.

EL 9 de diciembre de 1824, en un alto y estrecho valle de los Andes peruanos, se libra la batalla de Ayacucho. El primer teniente de Bolívar, el general Antonio José de Sucre, derrota decisiva y finalmente al último y poderoso ejército del que podía disponer la corona española en la América del Sur.

La victoria es completa y queda con ella cerrado el gran proceso de lucha por la Independencia, largo de quince años, que había comenzado en 1810, con el pronunciamiento del Cabildo de Caracas, y que se había extendido en luchas y sacrificios constantes desde Venezuela y la Argentina hasta el Virreinato del Perú, pasando por Colombia, Ecuador y Chile.

La independencia política y la constitución en repúblicas de esa vasta masa continental fueron, en parte grande y decisiva, la obra de Simón Bolívar. Su tarea fue inmensa y abarcó todos los aspectos de aquella verdadera revolución. Personificó, definió y realizó el esfuerzo esencial para alcanzar no sólo la independencia política, por medio de la lucha armada en una larga guerra desigual contra el imperio español, sino para echar las bases de una nueva y compleja organización de los nuevos Estados y para definir el rumbo y la función que ante el mundo debía desempeñar la América Latina.

La suya fue una obra incomparable de acción y pensamiento, de realismo político y de visión del futuro, en que no fueron menos importantes que las batallas las nuevas instituciones políticas, y en que tanto como los problemas prácticos inmediatos de una nueva organización tuvo que defi-

nir la presencia y la identidad de la América Latina ante el complejo orden internacional al que acababa de incorporarse, sin ninguna experiencia y con escasos recursos.

Bolívar nunca concibió la independencia como una cuestión nacional y local. Para él, y en esto radica la manifestación de su genio, el movimiento de independencia tenía que ser de toda la América Latina, basarse en una estrecha unión y cooperación de los nuevos Estados y tener muy en cuenta la evolución de la política de Europa y del mundo.

Significativamente, dos días antes de la batalla de Ayacucho, envía desde Lima a los demás países recién libertados una convocatoria para celebrar un congreso que tendría por objeto establecer la más estrecha forma de unión posible.

Era en él una vieja idea. Ya en 1810, cuando todavía desconocido va a Londres como agente diplomático de la recién constituida Junta de Caracas, declara a un periódico inglés el propósito de «invitar a todos los pueblos de América a que se unan en confederación».

Esta idea la comparten plenamente los fundadores de la independencia de Venezuela y en la primera Constitución de 1811 esbozan la posibilidad de una confederación americana, a la que ellos estarían dispuestos en todo momento a integrarse.

Desde el comienzo de su lucha armada Bolívar no sólo entiende la necesidad de unir a Venezuela y la actual Colombia en un solo Estado, sino la de extender esta unidad a toda la América española. En 1814, en los difíciles y no siempre afortunados comienzos de la lucha armada, dijo en

quien con tal iniciativa intentaba impedir la disgregación de América Latina y fundar una gran federación de pueblos unidos por una común herencia y unos mismos ideales de libertad. A la derecha: monumento a Bolívar erigido en la ciudad de Panamá para conmemorar el primer centenario del famoso Congreso.

una proclama: « para nosotros la patria es la América ».

En 1815, en Jamaica, en la adversidad de la derrota, fugitivo y casi inerme, escribe uno de los documentos más extraordinarios de la historia política americana. En una carta dirigida a un corresponsal de la isla, que publica en inglés un periódico de Kingston, traza un cuadro de asombrosa exactitud y comprensión del presente y futuro de la América Latina.

En ese admirable documento reafirma su convicción de la necesidad de unificar políticamente los nuevos Estados. Dice: « Yo deseo más que otro alguno ver formarse en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y su gloria ».

En un tono profético y conminatorio adelanta más su concepción: « Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Nuevo Mundo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse... Qué bello sería que el Istmo de Panamá fuera para nosotros lo que el de Corinto para los griegos. Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra con las naciones de las otras tres partes del mundo. Esta especie de corporación podrá tener lugar en alguna época dichosa de nuestra regeneración ».

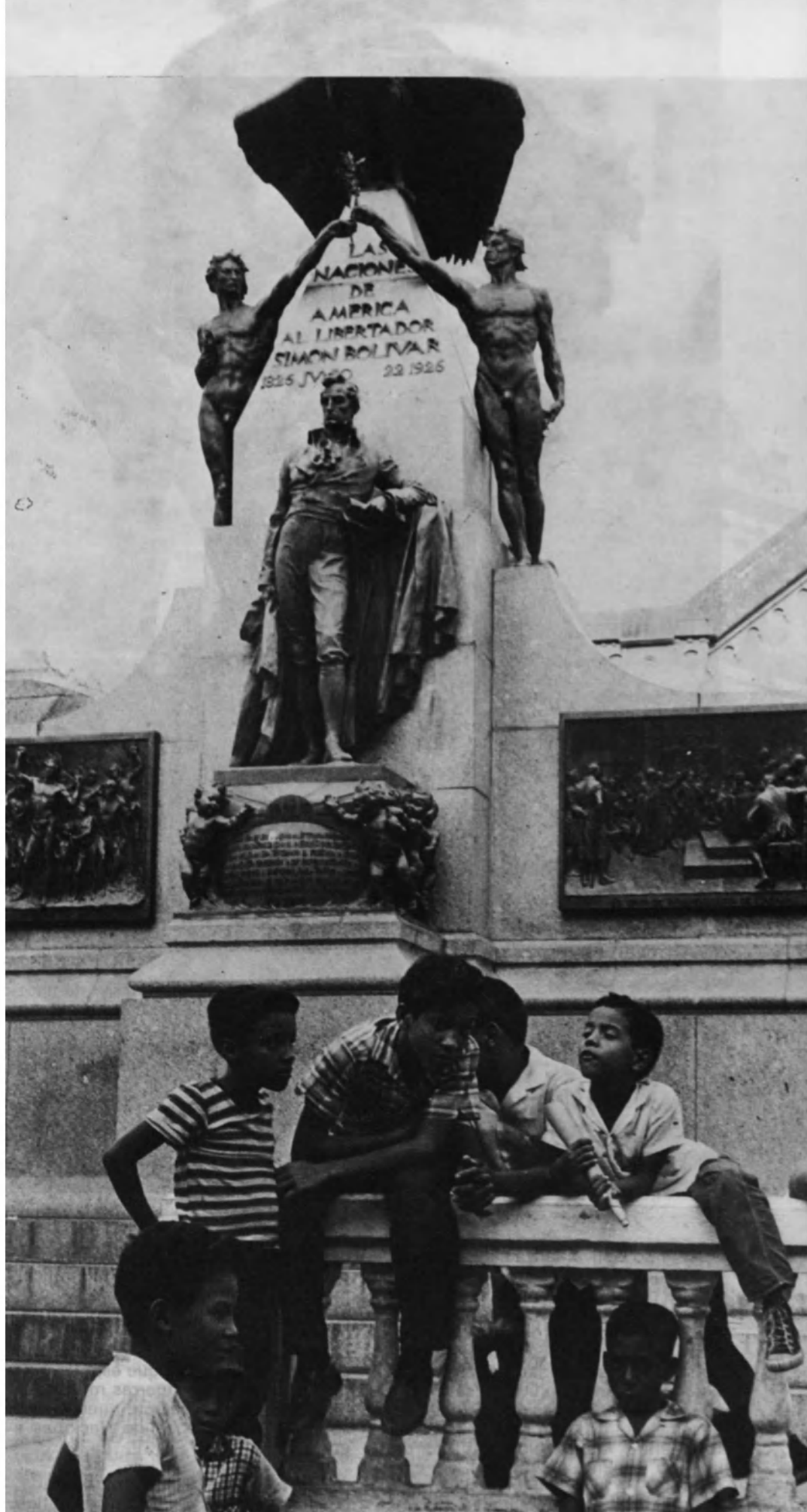


Foto © Almas, París



Panamá la Vieja : esta torre es todo cuanto queda de la antigua catedral construida en 1619. En el centro de la ciudad moderna se conserva la catedral típica del estilo arquitectónico religioso de la Colonia, tal como se desarrolló en América Central y las islas del Caribe. A la izquierda, una instantánea de lo que bien podríamos llamar « la Panamá del porvenir ».



▶ Cuando Bolívar lanza este inusitado y conmovedor proyecto, la independencia de la América Latina está muy lejos de ser ganada. Sin embargo, el hijo de Caracas se percata de inmediato, con una penetración extraordinaria, de que la unidad de los futuros Estados es una condición esencial de su propia preservación. Señala las bases existentes que ha creado la historia entre los pueblos surgidos del imperio español, la unidad de costumbres, de lengua y religión y piensa que, sobre ese común acervo que nos brinda el pasado, se debe constituir una organización general sólida y estable.

Pero va aun más allá y señala la

necesidad de crear en Panamá, en donde podría situarse geográficamente el centro equidistante del universo político, un congreso permanente de todas las naciones del mundo para la paz y la cooperación. La humanidad tendrá que esperar más de un siglo y dos guerras mundiales para que algo semejante pueda realizarse en la Sociedad de Naciones y en la ONU.

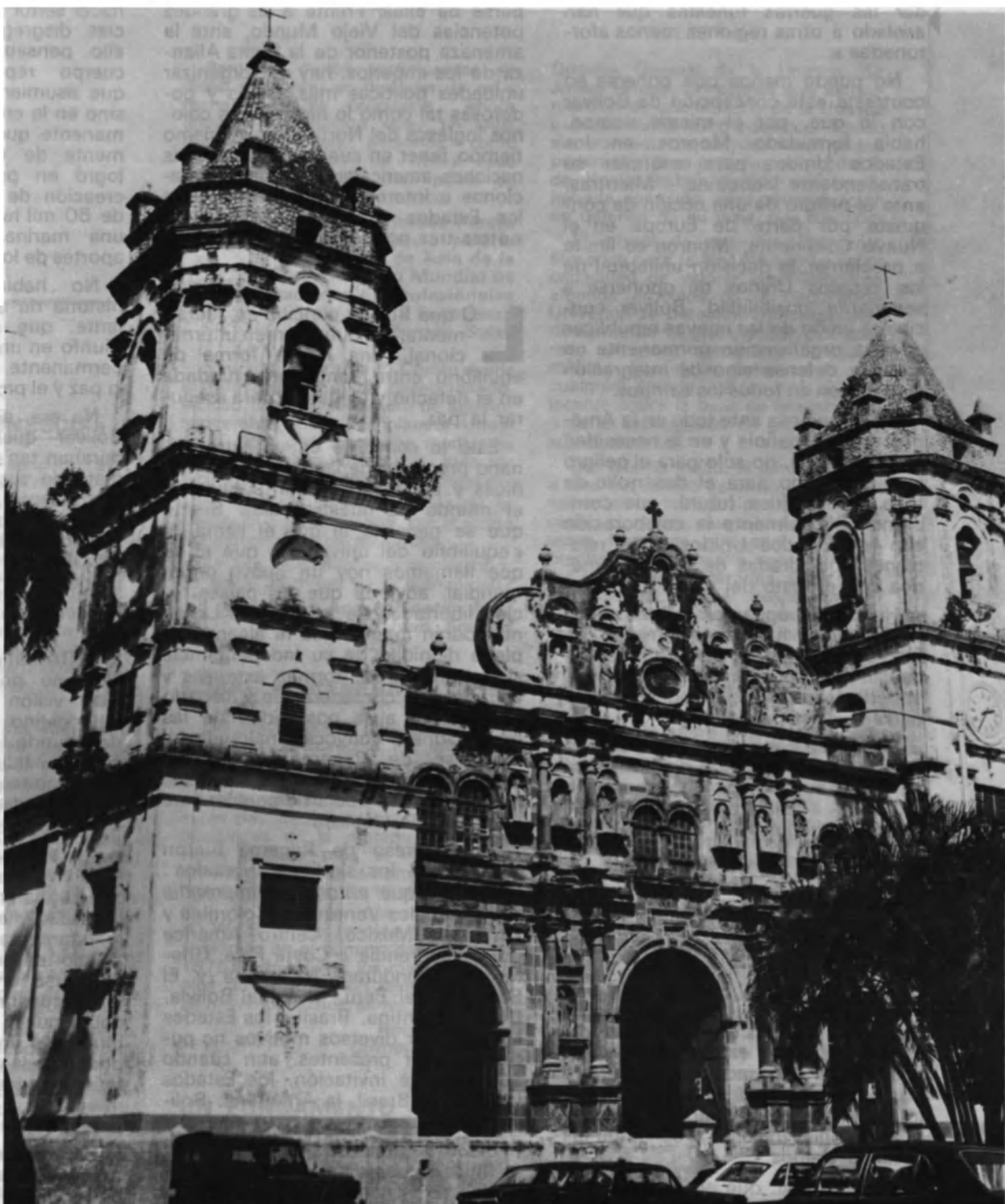
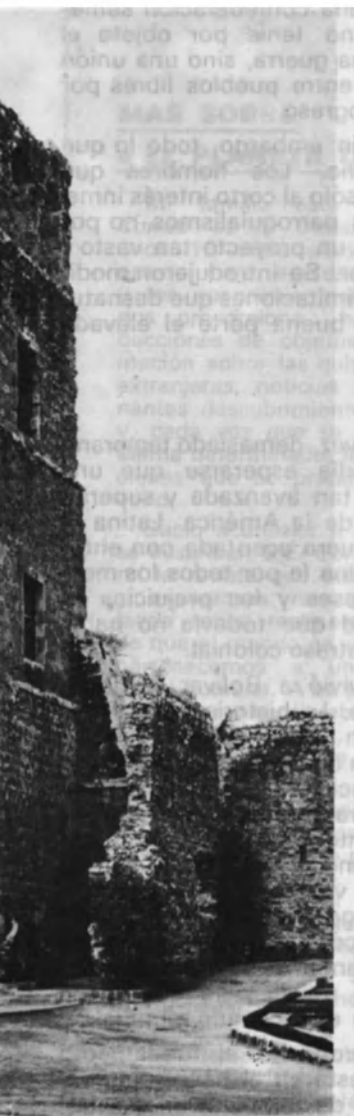
Reemprendida la lucha armada, desde las riberas del Orinoco se dirige a los gobernantes del Río de la Plata para anunciarles que, cuando termine la guerra, los « convidará a una sola sociedad para que nuestra divisa sea unidad en la América meridional ».

Concepto que amplía en la carta con que acompaña esa proclama al decir : « Una sola debe ser la patria de todos los americanos ya que en todo hemos tenido una perfecta unidad ».

Cuando la fortuna de las armas lo lleva de victoria en victoria y ha constituido a Colombia, mediante la unión de Venezuela, Nueva Granada y el Ecuador en una sola república, da instrucciones a un grupo de plenipotenciarios para que inviten a los gobiernos libres de la América del Sur, del Centro y de México a un congreso para echar las bases de la unificación.

En las instrucciones que imparte se ve claro que su propósito no se limita

Sobre las ruinas del pasado el esperanzado porvenir



Fotos © Almas, París

a una transitoria alianza para la defensa ante el peligro de una invasión europea. Se acababa de organizar la Santa Alianza entre los viejos regímenes que habían luchado contra la Francia revolucionaria, con el propósito de defender la monarquía absoluta y la antigua estructura social, y era evidente que entre sus propósitos más inmediatos estaba la restitución de las colonias liberadas de la América Latina a su antigua metrópoli.

Era, en cierta forma, plantear en términos universales la lucha contra la democracia, el derecho de los pueblos a organizarse y las concepciones de la libertad política. Bolívar lo comprende así y trata de convencer

a todas las incipientes Repúblicas de la necesidad de unirse de un modo permanente y sólido. Tiene seguramente en la memoria el ejemplo de la unión de las colonias inglesas del Norte de América y del Congreso que les dio unidad política permanente.

Explica a los comisionados: « Nada en este momento interesa tanto al gobierno de Colombia como la formación de una liga verdaderamente americana. La confederación proyectada no debe fundarse únicamente en el principio de una alianza defensiva y ofensiva ordinaria; debe, en cambio, ser más estrecha que la que se ha formado recientemente en Europa contra la libertad de los pueblos. Es

necesario que la nuestra sea una sociedad de naciones hermanas, separadas por ahora en el ejercicio de su soberanía por el curso de los acontecimientos humanos, pero unidas, fuertes y poderosas para sostenerse contra las agresiones del poder extranjero. Es indispensable que ustedes encarezcan la necesidad que hay de poner desde ahora los cimientos de un cuerpo anfictiónico o asamblea de plenipotenciarios que dé impulso a los intereses comunes de los Estados americanos, que dirima las discordias que puedan suscitarse en lo venidero entre pueblos que tienen unas mismas costumbres y unas mismas habi- tudes pero que por falta de una institución tan santa pueden quizá encen- ▶

der las guerras funestas que han asolado a otras regiones menos afortunadas».

No puede menos que ponerse en contraste esta concepción de Bolívar con la que, por el mismo tiempo, había formulado Monroe en los Estados Unidos para anunciar su trascendente doctrina. Mientras, ante el peligro de una acción de conquista por parte de Europa en el Nuevo Continente, Monroe se limita a proclamar la decisión unilateral de los Estados Unidos de oponerse a semejante posibilidad, Bolívar concibe la unión de las nuevas repúblicas en una organización permanente no sólo de defensa sino de integración y de acción en todos los campos.

Bolívar piensa ante todo en la América antes española y en la necesidad de organizarla, no sólo para el peligro inmediato sino para el desarrollo de toda una política futura, que comprenderá igualmente la colaboración con los Estados Unidos y las relaciones equilibradas de toda la América con el resto del mundo.

Hubo que aguardar todavía cerca de dos años, hasta que el triunfo militar se completó y logró la independencia de todo el territorio del antiguo imperio español, para que Bolívar pudiera insistir de nuevo.

Es lo que hace en la víspera de la batalla de Ayacucho al dirigirse, desde Lima, a los otros gobiernos para invitarlos a celebrar finalmente ese deseado congreso en Panamá.

TRES concepciones estuvieron presentes en el pensamiento de Bolívar en su largo esfuerzo por formar una América libre. La de confederar estrechamente en una acción política unitaria a los más de los países surgidos de la disolución del imperio español, estrechamente vinculados por el pasado, por la lengua y por la cultura, para realizar en el Sur lo que en el Norte lograron las antiguas colonias inglesas al constituir los Estados Unidos.

La otra idea, que en nada contrariaba ésta, sino que la complementaba y fortalecía, era la de establecer una forma de pacto de ayuda y cooperación entre todos los Estados americanos, aun los de distinta lengua y origen como los Estados Unidos, el Brasil y Haití.

Y, por último, en una forma más global y elevada la idea de crear aquel «augusto Congreso» de todos los gobiernos de la tierra para «tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra».

Su mente escapa a las estrechas limitaciones de lo inmediato y lo local y tiende a mirar el destino de su pueblo dentro del marco de las posibilidades y tendencias de la política mundial. Será difícil y precario alcanzar la independencia política de una aislada colonia o de un grupo dis-

perso de ellas. Frente a las grandes potencias del Viejo Mundo, ante la amenaza posterior de la Santa Alianza de los imperios, hay que organizar unidades políticas más vastas y poderosas tal como lo hicieron los colonos ingleses del Norte, pero al mismo tiempo tener en cuenta que todas las naciones americanas comparten situaciones e intereses comunes frente a los Estados y agrupaciones de las «otras tres partes del mundo».

LO que Bolívar concibe es, literalmente, un nuevo orden internacional, una nueva forma de equilibrio entre continentes fundada en el derecho y la justicia para asegurar la paz.

Esto lo convierte en un extraordinario precursor de las tendencias jurídicas y políticas que han surgido en el mundo de nuestros días. Siente que se necesita lo que él llama un «equilibrio del universo», que es lo que llamamos hoy un nuevo orden mundial, advierte que los países recién libertados de la América Latina no podrán mantenerse ni alcanzar la plena dignidad de su independencia sino a través de formas extensas y estrechas de confederación y, llegado al poder y a la posibilidad de las realizaciones, convoca finalmente el Congreso de Panamá para darle existencia real a todo aquello que hasta entonces podía no parecer sino un sueño de idealista.

Al Congreso de Panamá fueron convocados los siguientes estados: Colombia (que entonces comprendía a los actuales Venezuela, Colombia y Ecuador), México, Centro América (que comprendía a Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador), el Perú, la actual Bolivia, Chile, Argentina, Brasil y los Estados Unidos. Por diversos motivos no pudieron estar presentes, aun cuando aceptaron la invitación, los Estados Unidos, el Brasil, la Argentina, Bolivia y Chile.

El 26 de junio de 1826 se instaló al fin la extraordinaria reunión en la ciudad de Panamá. Las instrucciones que llevaban los delegados del Perú, que eran las de Bolívar, establecían los objetivos principales que eran los siguientes:

La formación de una confederación perpetua, unión y liga, en paz y en guerra, contra cualquier nación que intente dominar una parte de la América o toda ella. Garantía mutua de la independencia, libertad y territorio. No hacer alianza con ninguna potencia extranjera sino de común acuerdo. Someter todos los conflictos, sin recurrir a la guerra, al Congreso permanente. Prohibir el tráfico de esclavos y crear una fuerza militar común. Y, por último, la condena de la guerra y la conquista en las relaciones entre pueblos y gobiernos.

Bolívar quería una organización suficientemente fuerte y autónoma para

hacer sentir su peso sobre las tendencias disgregacionistas locales. Para ello pensaba no sólo en un alto cuerpo representativo permanente que asumiera esa función eminente, sino en la creación de un ejército permanente que no dependiera directamente de ningún Estado. Esto se logró en principio al acordarse la creación de una fuerza permanente de 60 mil hombres y la formación de una marina confederada, con los aportes de los países miembros.

No había antecedentes en la historia de una confederación semejante, que no tenía por objeto el triunfo en una guerra, sino una unión permanente entre pueblos libres por la paz y el progreso.

No era, sin embargo, todo lo que Bolívar quería. Los hombres que miraban tan sólo al corto interés inmediato de sus parroquialismos no podían aceptar un proyecto tan vasto y tan innovador. Se introdujeron modificaciones y limitaciones que desnaturalizaban en buena parte el elevado propósito.

ERA, tal vez, demasiado temprano, no podía esperarse que una visión tan avanzada y superior del destino de la América Latina y del mundo fuera aceptada con entusiasmo y buena fe por todos los mezquinos intereses y los prejuicios de una sociedad que todavía no había salido de su atraso colonial.

No sobrevivió a Bolívar su generoso empeño. La historia de la América Latina en el siglo XIX no fue la de la unidad y la confederación sino la de la fragmentación. La posibilidad que señaló el grande hombre no pudo realizarse entonces, pero hoy, ante las circunstancias del mundo actual, cobra nueva vida y se reviste de una innegable urgencia. Cada día es más poderosa la convicción en los pueblos latinoamericanos de la necesidad de integrarse y unirse para afirmar su presencia en el escenario mundial.

En ese propósito el fundamento más sólido está en el pensamiento y en la acción de Bolívar y en el grandioso proyecto del Congreso de Panamá. Hace siglo y medio se dio esa gran lección y ese imperecedero ejemplo, no sólo para los hijos de la América Latina sino para toda la vasta humanidad que emerge hoy en el Tercer Mundo en busca de un orden internacional más justo.

Arturo Uslar-Pietri

Los lectores nos escriben

MÁS SOBRE

« EL PLANETA UNESCO »

Mi familia está suscrita a *El Correo de la Unesco* desde hace unos 15 años pero nunca les he escrito para agradecerles el placer y los conocimientos que su revista nos proporciona: hermosas reproducciones de objetos de arte, información sobre las culturas antiguas o extranjeras, noticias sobre los fascinantes descubrimientos de la ciencia y, cada vez que se discute un problema determinado, las diversas soluciones que se proponen para resolverlo.

Suelo aconsejar a mis amigos que se suscriban a *El Correo* que es para mí la revista que más informaciones y esperanzas nos proporciona. Al leerla tengo realmente la impresión de que el mundo es uno solo y de que pertenecemos a una sola comunidad humana. A mi juicio, el número de agosto-septiembre de 1976, pleno de invención, de color y de informaciones, logra « enseñar distrayendo ».

El pequeño personaje que parte a la aventura de descubrir la Unesco es « de 137 países » pero « pertenece al planeta entero ». Está representado de manera tal que, en efecto, podría provenir prácticamente de cualquier país de la tierra.

Jean Mallinson
West Vancouver, Canadá

Permítanme felicitarles por el número de agosto-septiembre de 1976 y, en particular, por la imaginación y el coraje de que han dado muestras al adoptar una nueva técnica para atraer la atención del público sobre los logros más importantes de la Unesco en los treinta años últimos. Ese número puede ser leído y comprendido por personas de cualquier edad y nivel cultural. Mi hija lo llevó a su escuela y sus compañeros se lo disputaron para leerlo.

En un seminario sobre las Naciones Unidas organizado en 1958 con la asistencia técnica de la Unesco, propuse que la Unesco, la Organización Mundial de la Salud y otros organismos dieran a conocer de cuando en cuando sus realizaciones en forma de historietas ilustradas, que eran entonces, y siguen siendo hoy, sumamente apreciadas por los niños y aun por los adultos.

Pero los serios participantes en dicho seminario se burlaron de mí y rechazaron mi propuesta. Ahora advierto complacido que, 18 años más tarde, hay personas, como ustedes, capaces de utilizar ese tipo de publicación para poner de realce los logros de la Unesco.

H. L. Horace Perera
Consejero especial para la
región de Asia de la
Confederación Mundial de
Organizaciones de Profesionales
de la Enseñanza
Morges, Suiza

Soy suscriptora de *El Correo* desde el principio y me ha decepcionado, incluso irritado, el número de agosto-septiembre sobre « El planeta Unesco ». ¿Por qué imitar las mediocres historietas ilustradas, con toda su facilidad, su banalidad y su fealdad?

Es éste el primer número de la revista que no voy a leer, tan aburrido me parece este tipo de lectura.

¿Y por qué sólo un « muchacho », es decir, la mitad de la humanidad?

Andrée Looten Aroz
Golfe Juan, Francia

SOBRE EL CEREBRO

Les felicito por el número de enero de 1976 dedicado a las investigaciones que actualmente se realizan sobre el cerebro y sus funciones. Los artículos, claros y bien escritos, no están destinados solamente a los especialistas en la materia sino a un vasto público más o menos bien informado sobre ese tema tan vasto como interesante. Se trata — para utilizar la expresión que el profesor H. W. S. Philip emplea en su carta aparecida en el número de octubre de 1976 — de uno de los mejores ejemplos de « divulgación científica » que se hayan publicado jamás.

René Camillau
Corneilla, Francia

UN FUNDAMENTO CIENTIFICO DE LOS DERECHOS HUMANOS

En los decenios inmediatamente anteriores a la Guerra Civil Española, un pensador catalán, joven entonces, afirmó que « toda entidad humana, individual o colectiva, precisa, para realizarse, de una superestructura a la que se adscribe o que genera, pero de modo tal que ésta adquiere vida propia y determina en todo o en parte su tendencia futura ». Si estudiamos hoy día cualquier entidad humana, ya se trate de un individuo, de una asociación o de una sociedad, podemos comprobar en todos los casos la existencia de esa generalización.

Mientras realizaba estudios sobre el alcance de esta generalización y de su capacidad de transformación y de autorregulación, llegó a mis manos *El Correo de la Unesco* de marzo de 1976, gracias al cual pude informarme de los propósitos del primer

Director General de la Unesco, Sir Julian Huxley, en cuanto a la estructuración de una filosofía de la Unesco y de un humanismo científico. Pienso sinceramente que una mentalidad poderosa y bien intencionada como la de Huxley habría podido utilizar, de haberla conocido, esta generalización en defensa de su tesis, que suscribo.

El interés de este descubrimiento filosófico para la Unesco estriba en su capacidad de valorar científicamente algunos artículos de la Declaración Universal de Derechos Humanos, particularmente el artículo 20, que aparece entonces como una condición mínima que debe tener en cuenta cualquier Estado que renuncie a fortalecerse sobre la base de la alienación o de la segregación de una parte de sus ciudadanos.

Del mismo modo, la generalización a que me refiero garantiza, a quienes temen cierta irreligiosidad en el humanismo científico, que mientras existan seres humanos que para realizarse precisen adscribirse a superestructuras religiosas o generarlas, éstas resultan científicamente respetables y socialmente útiles, al mismo título que, pongamos por caso, las superestructuras lingüísticas tan justamente valorizadas por la Unesco desde otras perspectivas no menos incuestionables.

En lo que atañe a la política internacional, advertimos también que la generalización que nos ocupa valoriza todas las superestructuras, tanto las reconocidas ampliamente en los países capitalistas como las ampliamente mejoradas en el mundo socialista, ya que su característica fundamental resulta ser la misma.

Creo, por tanto, que este concepto filosófico puede poner de manifiesto importantes convergencias ideológicas susceptibles de facilitar, en gran medida, la comprensión entre los pueblos, la clarificación de las relaciones humanas y, gracias a ello, la mejor estructuración y el fortalecimiento de la paz que todos propugnamos.

Fernando Magrans Ferraz
Barcelona

LAGUNAS DE « LOS CELTAS »

Les felicito por el amplio panorama de la cultura céltica que nos ofrecieron en el número de diciembre de 1975. Se trata de una cultura poco conocida a la que los manuales escolares de historia dedican apenas unos cuantos párrafos.

Me permito, sin embargo, señalar que tal número habría sido más completo si hubiera incluido una información, por corta que fuera, sobre los druidas, sus conocimientos y sus funciones en el seno de esas sociedades ancestrales. Por otra parte, dado que los celtas practicaban una medicina avanzada para la época, habría sido interesante que presentaran un resumen de su ciencia.

M. M. Thibaudat
Epinal, Francia

LIBROS RECIBIDOS

- **Los verdes de mayo hasta el mar**
por Luis Goytisolo.
Seix Barral, Barcelona, 1976
- **El otro proceso de Kafka**
por Elías Canetti
Muchnik Editores,
Barcelona, 1976
- **Historia de la novela norteamericana**
por Marc Saporta
Ediciones Júcar, Madrid, 1976
- **La revolución de 1868 y la I República**
por María Victoria López-Cordón
Siglo XXI de España,
Madrid, 1976
- **El colonialismo hispano-francés en Marruecos (1898-1927)**
por Víctor Morales Lezcano
Siglo XXI de España,
Madrid, 1976
- **España: un medicamento a su alcance**
por Oscar Caballero
Ediciones Martínez Roca,
Barcelona, 1976
- **Los relatos**
por Julio Cortázar
Dos volúmenes
2. Juegos
3. Pasajes
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Evaristo Carriego**
por Jorge Luis Borges
Alianza Editorial-Emecé,
Madrid, 1976
- **Los anarquistas. 2. La práctica**
Selección y prólogo
de I. L. Horowitz
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Reflexiones sobre la violencia**
por Georges Sorel
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **De Stonehenge a la cosmología.**
Nicolás Copérnico.
por Fred Hoyle
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Nuevas perspectivas de la arqueología**
por K. C. Chang
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Introducción a la música**
por Otto Karolyi
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Las medicinas marginales**
por Francisco Guerra
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Las organizaciones internacionales**
por Manuel Medina
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **Economía política marxiana y postmarxiana**
por Arun Bose
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **La economía del sudeste asiático**
por H. Myint
Alianza Editorial, Madrid, 1976
- **La teoría del consumo**
por H. A. John Green
Alianza Editorial, Madrid, 1976

LATITUDES Y LONGITUDES

PARA SALVAR LA ACROPOLIS

Aquellos de nuestros lectores que deseen participar en la campaña internacional para salvar la Acrópolis de Atenas pueden enviar su contribución a cualquiera de las direcciones siguientes:

■ **En dólares norteamericanos:** a) por transferencia a: Unesco Acropolis Account N° 949-1-306891, Chase Manhattan Bank, International Division, 1 New York Plaza, New York, N. Y. 10015; b) por cheque bancario, a nombre de la Unesco Acropolis Account N° 949-1-306891, al Chase Manhattan Bank, International Banking Office - Midtown, 410 Park Avenue, New York, N. Y. 10022.

■ **En francos franceses:** a: Compte Unesco Acropole N° 5-770.176-6, Société Générale, Agence AG, 45 avenue Kléber, 75116 París.

■ **En libras esterlinas:** a: Unesco Acropolis Account N° 7286088, Lloyds Bank International Ltd., P. O. Box 241, 100 Pall Mall, London, SW1Y 5HP.

■ **En dracmas,** a nombre de Compte Unesco Acropole N° 613.106, a Banque de Grèce, Boîte postale N° 105, Atenas, Grecia.

■ **Finalmente, pueden enviarse las contribuciones, por cheque bancario o por giro postal a nombre de « Unesco Co-Action-proyecto ACROPOLE », directamente a: Unesco, Co-Action Programme, 7 Place de Fontenoy, 75700 París, France.**

La Unesco y la paz

El señor Amadou Mahtar M'Bow, Director General de la Unesco, recibió a los representantes del Papa Paulo VI en una ceremonia celebrada en la Casa de la Organización, en París, el 11 de enero de 1977, con ocasión de conmemorarse el décimo aniversario de la instauración del Día Internacional de la Paz. Cabe recordar que en 1974 la Unesco recibió el Premio de la Paz Juan XXIII por su labor tendiente a promover el respeto de los derechos humanos y la comprensión internacional.

Calendario de la Unesco para 1977

Un dibujo de Imteyaz Hoosain Sumodhee, joven artista de Mauricio, ilustra el calendario de la Unesco para 1977. El dibujo simboliza la cuádruple labor de la Organización en las esferas de la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación, conjugadas en un solo esfuerzo humano por llegar hasta la luz. Seleccionó la obra un jurado internacional entre 38 dibujos presentados por artistas pertenecientes a los países africanos al sur del Sáhara.

Programa de Ayuda Mutua de la Unesco

El 7 de enero de 1977 se hizo entrega de un premio especial de la Unesco a las alumnas de la Escuela Modelo para Niñas de Belfast (Reino Unido), quienes en el lapso de tres semanas recaudaron 1.310 libras esterlinas con destino al Programa de Ayuda Mutua de la Unesco. Gracias a este programa las escuelas u otras instituciones, así como las personas privadas de los países industrializados, pueden ayudar a realizar los proyectos locales de desarrollo del

Tercer Mundo, mediante el sistema de cheques UMUN (Unidad Monetaria de la Unesco = 1 dólar) que envían directamente como contribución a un proyecto de su elección. Se calcula que en los dos años últimos la Unesco y las organizaciones que auspician su Programa de Ayuda Mutua han vendido cheques UMUN por valor de 380.000 dólares en 14 Estados Miembros. Para obtener mayor información sobre el Programa puede escribirse a: Unesco, Programa de Ayuda Mutua, OPI, Place de Fontenoy, 75700 París.

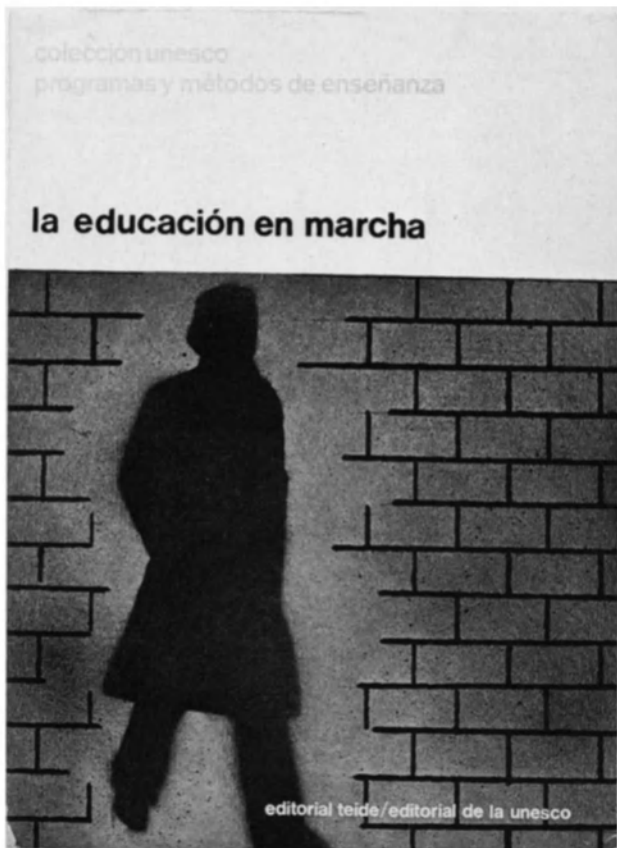
Aumenta la crisis mundial de agua

Por los menos una quinta parte de la población urbana y tres cuartas partes de la población rural carecen de suministro adecuado de agua potable. Nos acercamos cada vez más al día en que la escasez de agua de calidad aceptable constituirá un grave problema para el bienestar de la humanidad. Con el fin de promover una acción mundial tendiente a resolver esta cuestión de vital importancia va a celebrarse del 14 al 25 de marzo de 1977, en Mar del Plata, Argentina, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua.

La Unesco tiene 141 Estados Miembros

Angola, Mozambique, Papuasias-Nueva Guinea y la República de las Seychelles han ingresado en la Unesco tras su admisión como miembros por la 19a. reunión de la Conferencia General de la Organización celebrada en Nairobi, Kenia, del 26 de octubre al 30 de noviembre de 1976. Con ello el número de sus Estados Miembros pasa a ser 141.

Un amplio panorama de la educación en el mundo



En 1972, cuando la Unesco creó la llamada Comisión Edgard Faure para que preparara un informe sobre el estado de la educación en el mundo, se procedió a recoger una documentación tan diversa como abundante.

Se obtuvieron así unos 80 documentos que formaban varios volúmenes posibles. De ellos se sirvió la citada Comisión para redactar su informe, que fue apareciendo en las diversas lenguas (en español con el título *Aprender a ser*, Unesco-Alianza Editorial, Madrid, 1974).

Ahora se publica en español una selección de esos documentos de base, preparados por los más renombrados especialistas mundiales en los diversos temas. Con ello el lector de lengua española dispone de un instrumento de primera calidad para hacerse una idea de los problemas de la educación a escala planetaria. La obra es en ese sentido única por el valor de su información y por la calidad de las opiniones expuestas, a veces contradictorias como la realidad misma que el volumen trata de reflejar.

Editan conjuntamente la obra la editorial barcelonesa Teide y la Unesco.

Derechos exclusivos de distribución en España: Editorial Teide, Viladomat, 291, Barcelona-15. En el resto del mundo, indistintamente Teide y la Unesco o sus agentes.

378 páginas

50 francos franceses

Para renovar su suscripción y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en las librerías o directamente al agente general de la Organización. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país.

ANTILLAS HOLANDESES. C.G.T. Van Dorp & Cº. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao. — **ARGENTINA.** EDILYR, Belgrano 2786-88, Buenos Aires. — **REP. FED. DE ALEMANIA.** Todas las publicaciones: Verlag Dokumentation, Possenbacher Strasse 2, 8000 München 71 (Prinz Ludwigshöhe). Para «UNESCO KURIER» (edición alemana) únicamente: Colmantstrasse 22, 5300 Bonn. — **BOLIVIA.** Los Amigos del Libro, casilla postal 4415, La Paz; Perú 3712 (Esq. España), casilla postal 450, Cochabamba. — **BRASIL.** Fundação Getúlio Vargas, Serviço de Publicações, caixa postal 21120, Praia de Botafogo 188, Rio de Janeiro, G.B. — **COLOMBIA.** Librería Buchholz Galería, avenida Jiménez de Quesada 8-40, apartado aéreo 53-750, Bogotá; J. Germán Rodríguez N., calle 17, Nos. 6-59, apartado nacional 83, Girardot, Cundinamarca; Editorial Losada, calle 18 A Nos. 7-37, apartado

aéreo 5829, apartado nacional 931, Bogotá; y sucursales: Edificio La Ceiba, Oficina 804, Medellín; calle 37 Nos. 14-73, oficina 305, Bucaramanga; Edificio Zaccour, oficina 736, Cali. — **COSTA RICA.** Librería Trejos S.A., apartado 1313, San José. — **CUBA.** Instituto Cubano del Libro, Centro de Importación, Obispo 461, La Habana. — **CHILE.** Bibliocentro Ltda., Casilla 13731, Huérfanos 1160 of. 213, Santiago (21). — **REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Dominicana, calle Mercedes 45-47-49, apartado de correos 844, Santo Domingo. — **ECUADOR.** Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, casilla de correo 3542, Guayaquil. Únicamente «El Correo de la Unesco»: RAID de Publicaciones, casilla 3853, Quito. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A., Calle Delgado No. 117, San Salvador. — **ESPAÑA.** DEISA - Distribuidora de Ediciones Iberoamericanas, S.A., calle de Oñate 15, Madrid 20; Librería Al-Andalus, Roldana, 1 y 3, Sevilla 4; Mundi-Prensa Libros, S.A. Castelló 37, Madrid 1. Únicamente «El Correo de la Unesco»: Ediciones Liber, apartado 17, Ondárroa (Vizcaya). — **ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.** Unipub, P.O. Box 433, Murray Hill Station, Nueva York N.Y. 10016. Para «El Correo de la Unesco»: Santillana Publishing Company Inc., 575 Lexington Avenue, New York, N.Y. 10022. — **FILIPINAS.** The Modern Book Co., 926 Rizal Avenue, P.O. Box 632, Manila, D-404. — **FRANCIA.** Librairie

de l'Unesco, 7-9, place de Fontenoy, 75700 París (C.C.P. París 12.598-48). — **GUATEMALA.** Comisión Guatemalteca de Cooperación con la Unesco, 6a. calle 9.27, Zona 1, apartado postal 244, Guatemala. — **HONDURAS.** Librería Navarro, Calle Real, Comayagua, Tegucigalpa. — **JAMAICA.** Saingster's Book Stores Ltd., P.O. Box 366; 101, Water Lane, Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie «Aux Belles Images», 281, avenue Mohammed-V, Rabat. «El Correo de la Unesco» para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 20, Zenkat Mourabitine, Rabat (C.C.P. 324-45). — **MEXICO.** CILA (Centro Interamericano de Libros Académicos), Sullivan 31 bis, México 4, D.F.; SABSA, Servicios a Bibliotecas, S.A., Insurgentes Sur, Nos 1032-401, México 12, D.F. — **MOZAMBIQUE.** Instituto Nacional do Livro e do Disco (INLD), Avenida 24 de Julho, 1921, r/c e 1º andar, Maputo. — **PARAGUAY.** Agencia de Diarios y Revistas, Sra. Nelly A. de García Astillero, Pte. Franco 104, Asunción. — **PERU.** Editorial Losada Peruana, Jirón Contumaza 1050, apartado 472, Lima. — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Ltda., Livraria Portugal, rua do Carmo 70, Lisboa. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres S.E. 1. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguay S.A. Librería Losada, Maldonado 1092, Montevideo. — **VENEZUELA.** Librería del Este, Av. Francisco de Miranda, 52-Edificio Galipán, apartado 60337, Caracas.



Foto © Erik Olsen, Dinamarca

Las iglesias pintadas del lago Tana, en Etiopía

Annunciación a Zacarías ; una de las innumerables pinturas ochocentistas de la iglesia de Ura Kidané Mehret, en el lago Tana (véase el artículo de la página 13).